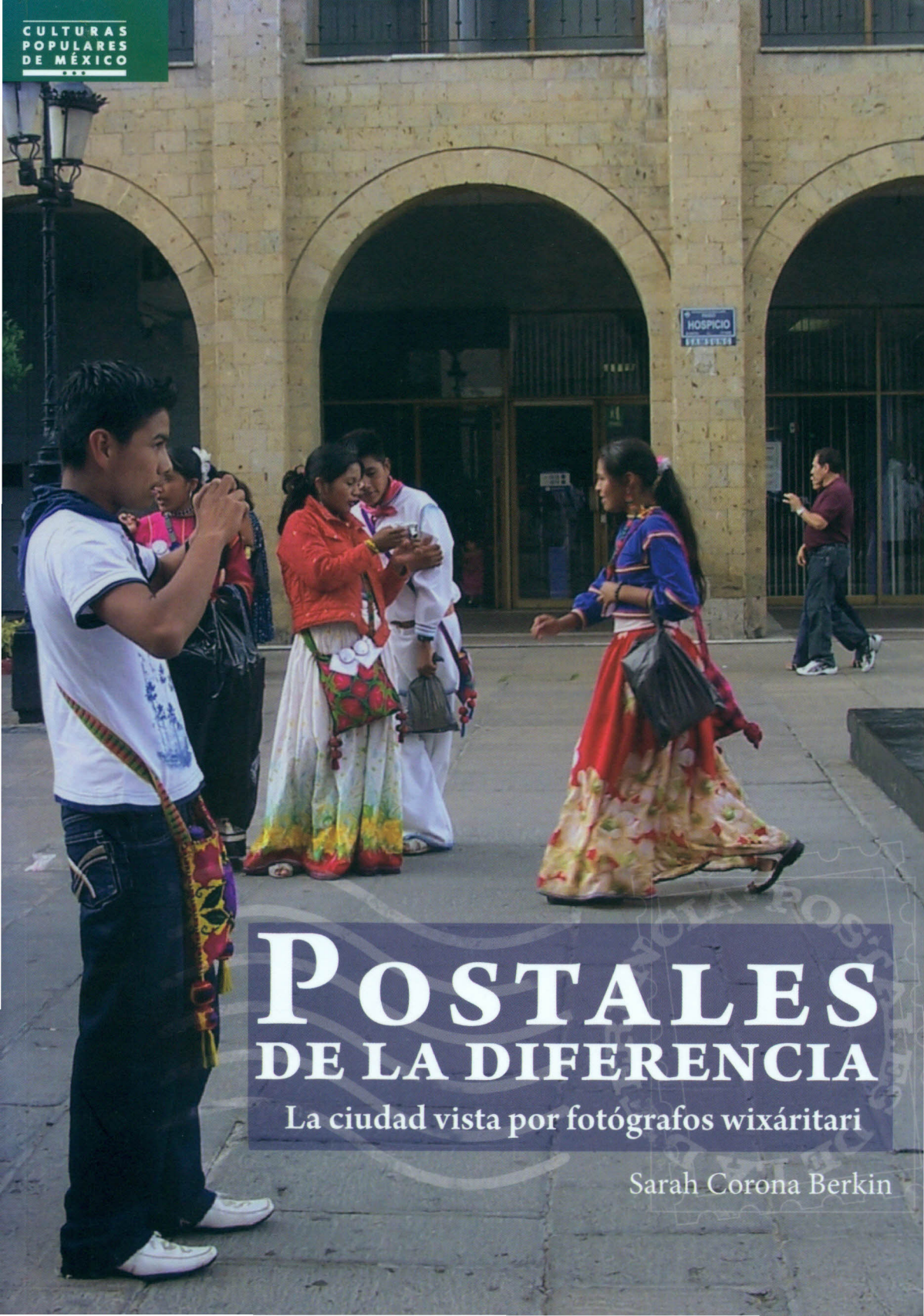
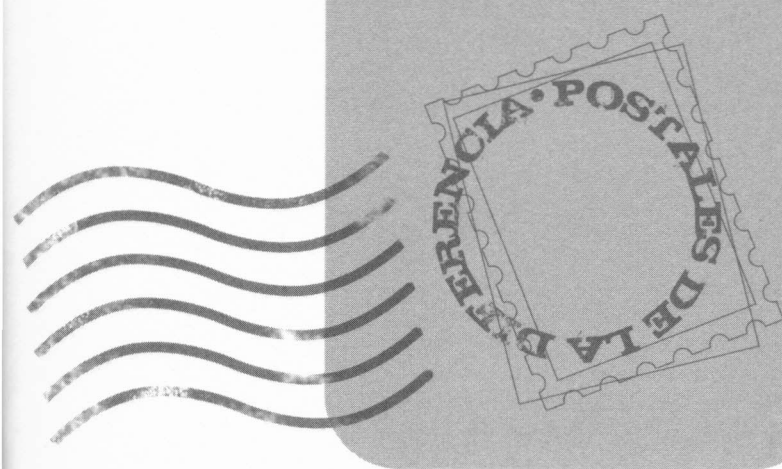




POSTALES DE LA DIFERENCIA

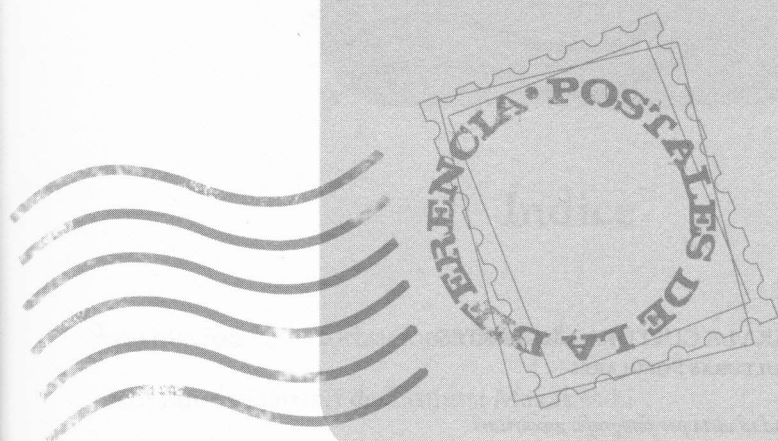
La ciudad vista por fotógrafos wixáritari

Sarah Corona Berkin



POSTALES DE LA DIFERENCIA

CULTURAS
POPULARES
DE MÉXICO



POSTALES DE LA DIFERENCIA

La ciudad vista por
fotógrafos wixáritari

Sarah Corona Berkin

 **CONACULTA**

PRIMERA EDICIÓN, 2011

CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES
DIRECCIÓN GENERAL DE CULTURAS POPULARES

Postales de la diferencia. La ciudad vista por fotógrafos wixáritari
Sarah Corona Berkin

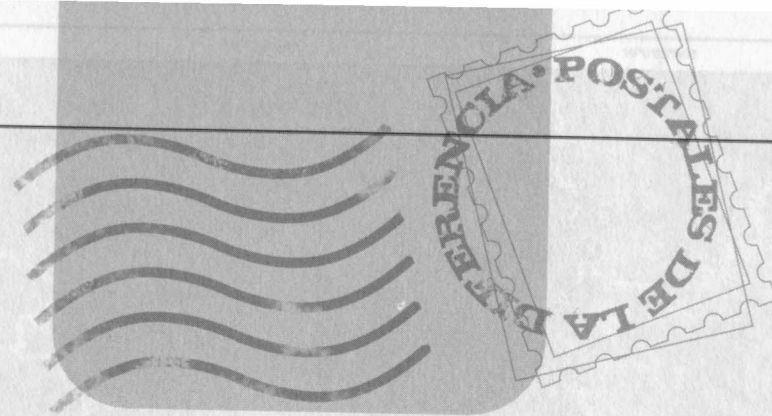
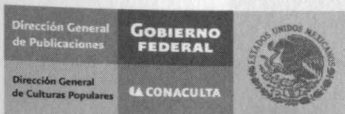
D.R. © 2011 Dirección General de Culturas Populares
Av. Paseo de la Reforma 175, piso 12
Col. Cuauhtémoc, C.P. 06500
México, Distrito Federal

Las características gráficas y tipográficas de esta edición son propiedad de la Dirección General de Culturas Populares del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, sin la previa autorización por escrito del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Dirección General de Culturas Populares.

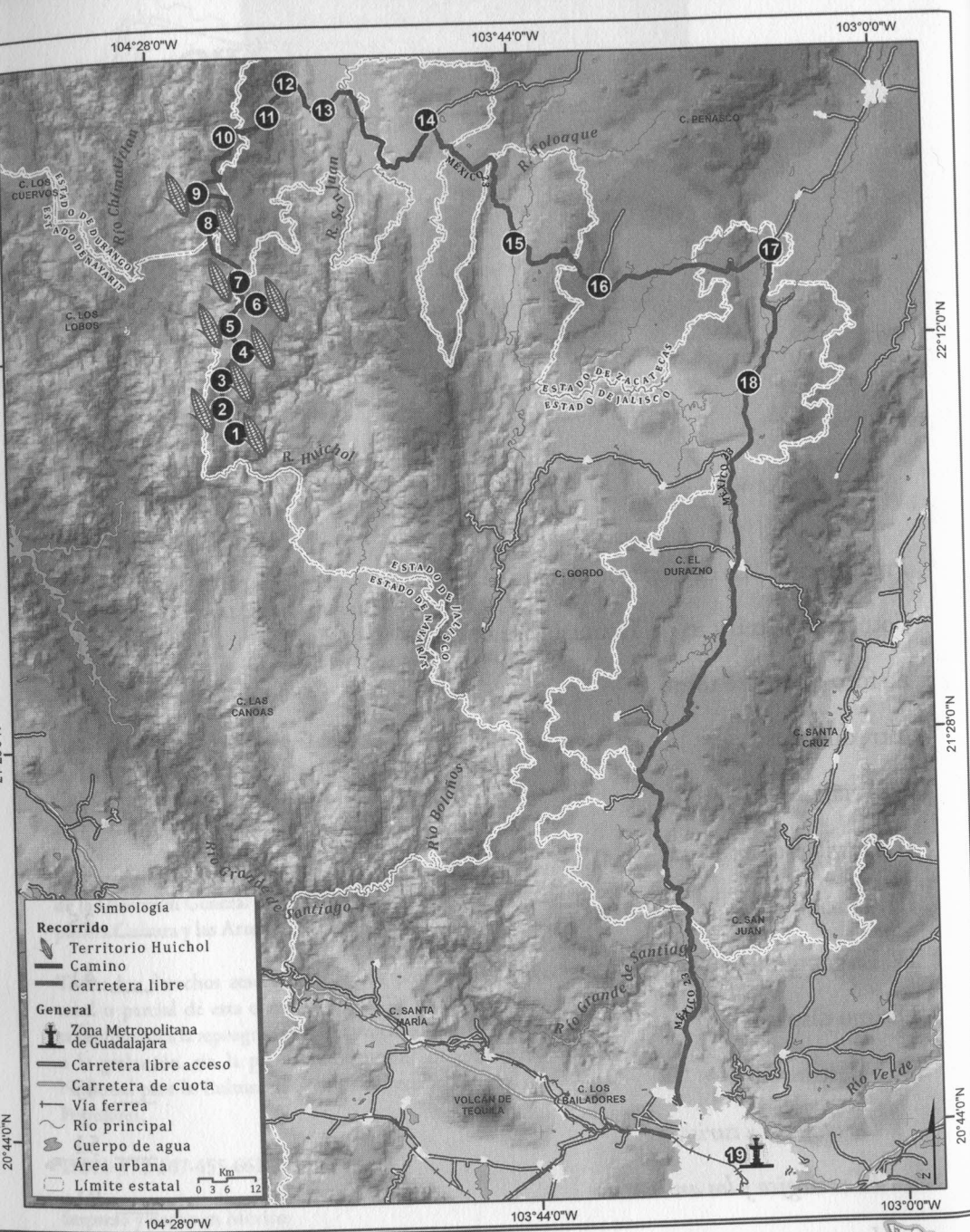
ISBN: 978-607-455-661-2

Impreso y hecho en México



Índice

Presentación. La exotización contestada	9
Fotógrafos wixáritari de Tatuutsi Maxakwaki	13
La foto que no se tomó	15
Introducción	17
I. El viaje	19
II. De viajeros a turistas	27
III. El zoológico y los animales	35
IV. La gente: nosotros y ustedes en la ciudad	41
Último disparo	47
V. Nuestras fotos	49
<i>De viajeros a turistas</i>	51
<i>El zoológico y los animales</i>	81
<i>La gente: nosotros y ustedes en la ciudad</i>	97
Bibliografía	141



- EL RECORRIDO**
- 1 San Miguel Hualxtita / Tsiklwaíta.
 - 2 La Mojonera / Mukuneeru Manáyéka.
 - 3 El Duraznito / Turaanixu Maaká'u.
 - 4 Crucero de las Tapias y Los Lobos / Manayexetá.
 - 5 Matamuurita.
 - 6 Cerro del Niño y Cro. de San Andrés Cohamiata / Tiirlikie.
 - 7 Cebolletas / 'Uyuúripa.
 - 8 Crucero de Santa Cruz / Santa Cruz Huyé Manuyunaake.
 - 9 La Mesa Alteña / Meéxatsie.
 - 10
 - 11
 - 12 Pico del Águila / Yilirámekatsie.
 - 13 Lugar Sagrado por el arroyo del Pico del Águila / Yilirámeta.
 - 14 San Juan Capistrano / Tsaakwaani.
 - 15 Huejuquilla / Hapuúripa.
 - 16 Mezquitic / Meekitsaata.
 - 17 Monte Escobedo / Klyetsarie.
 - 18 Huejucar / Wehukaxi.
 - 19 Colotlán / Teerikayeepa.
 - Guadalajara / Waararakaara.



Presentación

La exotización contestada

Decía Walter Benjamin que en toda fotografía hay un destello de misterio. La realidad se inmoviliza: ya no podemos conocer el antes y el después en que tejemos nuestra vida cotidiana. Acotado por el campo de visión de la cámara, el espacio es subvertido. El azar interviene, incluso en un encuadre cuidadoso o en la pose de una persona. Y las personas fotografiadas nos desafían. ¿Qué piensan? ¿Qué desean? ¿Qué es lo que mueve sus vidas? Sus imágenes apriionadas no lo dicen; si acaso, podemos interpretar lo que sugieren, siempre con riesgo de equivocarnos.

Creemos que las fotos nos descubren la realidad ("la fotografía no miente"). Pero, como ocurre con la pintura —incluso con la pintura hiperrealista: pensemos, por ejemplo, en David Hockney—, quizás nos dicen más sobre los autores que sobre el mundo que se atrapa en las imágenes. ¿Qué nos dicen las fotos de un turista? ¿Lo ha impresionado la belleza de un lugar y busca poder recordarla? En realidad, como apunta Sarah Corona Berkin, el turista siente la obligación de dar testimonio —a otros y a sí mismo— de su paso por los sitios que, como turista, debe visitar. El placer del viaje le resulta incompleto sin la cámara que le permite una posesión vicaria de lo visitado. Fotografiar a la familia o a los amigos expresa una actitud cordial y envía mensajes de afecto. En cambio, quien usa la cámara sólo con propósitos artísticos proclama la perfección de su mirada y su dominio de la técnica: se subordina la importancia del objeto capturado a la exhibición de la sutileza y habilidad del captor. El fotógrafo periodista intenta negar la tri-

vialidad de los actos políticos y “sociales”, o bien producir lo que Roland Barthes bautizó como *photo-choc*: el escándalo ante lo seleccionado como horrible.

Hay quienes fotografían lo exótico: lo extraño, lo raro, lo diferente. Las imágenes de este tipo pretenden documentar lo ajeno y destacar el contraste con lo propio. Edward Said bautizó con el nombre de orientalismo a la pasión de los poetas y novelistas europeos por presentar a las sociedades asiáticas como envueltas en el enigma: unas veces malignas, otras benevolentes, pero siempre teñidas por la fascinación de lo otro. De manera similar, existe en nuestro continente una exotización del mundo indígena, y a ella ha contribuido el arte fotográfico. Los antropólogos, en nuestro afán por comprender la otredad, no escapamos a la tentación de recalcarla —e incluso producirla— cuando la visualizamos. Desde las maravillosas imágenes de Carl Lumholtz en sus expediciones a la Sierra Madre Occidental al rayar el siglo XX, hasta las colecciones más recientes de la fototeca de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, se ha ido construyendo un discurso visual que aísla y esencializa a los indígenas en cuanto representantes estandarizados del pasado ancestral.

En *Postales de la diferencia. La ciudad vista por fotógrafos wixáritari*, Sarah Corona Berkin plantea un desafío radical a ese discurso esencializador. Dentro de un proyecto de investigación novedoso enfoca la atención en la mirada de los indígenas y, a través de ella, en su participación en la modernidad mexicana. En una publicación anterior nos mostró cómo los wixáritari seleccionan y resaltan las imágenes de su vida cotidiana en la Sierra Huichola; ahora nos presenta la apropiación que ellos hacen, con las lentes de sus cámaras, del mundo de la gran urbe. El concepto de apropiación es importante para entender el significado de las fotografías reproducidas en este libro. En contraste con quienes los retratan a ellos para volverlos ajenos, la treintena de adolescentes indígenas que por primera vez visitan Guadalajara se acercan a la vida de la ciudad para situarse en ella e incorporarla a su sentimiento de localidad.

Los jóvenes fotógrafos wixáritari son alumnos de la secundaria intercultural Tatutsi Maxakwaxi, en el pequeño —como todos los del territorio huichol— poblado de San Miguel Huaxtita. En esa escuela conjuntan el aprendizaje del currículo oficial con la revitalización de su lengua y su cultura étnica. La mayoría de ellos nunca había salido de la vasta sierra, y los que lo habían hecho sólo recordaban viajes a localidades rurales o semiurbanas de las cercanías. Inevitablemente, en Guadalajara, una metrópoli de 5 millones de habitantes, asumieron el

papel de turistas y fotografiaron lugares de visita “obligatoria” —la catedral, las iglesias, las plazas, los edificios gubernamentales del centro—, asimismo, lo que les pareció exótico: las fuentes que lanzaban agua hacia el cielo, las tiendas que ofrecían mercancías en variedad y cantidades inimaginables, las largas hileras de automóviles, los parquímetros y los topes, el póster de un desconocido (el Che Guevara) pegado a una fachada... El zoológico los intrigó: no solo porque encontraron animales nunca vistos sino porque estos se entregaban como espectáculo; no eran ya parte del paisaje familiar de la convivencia y la cacería, ni estaban vinculados a los mitos sobre los antepasados o a los ritos propiciatorios. Pero, más allá de la posesión vicaria del turista, crearon un acercamiento más personal a la ciudad al capturar la casa en la que se alojaron, las camas donde durmieron, el comedor... Fotografiaron la bandera: un símbolo de pertenencia común. Y se retrataron a ellos mismos, con sus vestimentas características: pueden así interpretarse como parte del ambiente urbano. La gente desconocida de la ciudad no fue objeto primario de sus cámaras (aparece sólo en el contexto); lo fueron sus compañeros que posaban como huicholes ciudadanos.

Los indígenas son miembros activos del México actual. Sus culturas no son fósiles: constituyen realidades dinámicas en un país que va aprendiendo a respetar y valorar la diversidad. A este aprendizaje, indispensable para lograr una democracia y una ciudadanía plena, nos ayuda el importante trabajo de Sarah Corona Berkin.

Guillermo de la Peña
CIESAS-Occidente

FOTÓGRAFOS WIXÁRITARI DE TATUUTSI MAXAKWAXI



Carrillo De la Cruz Gonzalo	Xaureme
Carrillo Ortíz Cristian	Néikame
De La Cruz De La Cruz Blanca	X+riema
De La Cruz Felipe Audencio	Paritemai
De La Cruz López Enrique	Niereme
Díaz López Mercedes	T+karima
López Hernández Ernesto	Hatamai
Mejía Robles Missael	'Ir+y+wi
Mejías Mejías Abundio	
Muñoz Martínez Josefina	Xukurima
Ortíz Enrique Julieta	Pari ' iwi
Ortíz Salvador Egdardo	Takame
Ramírez Díaz Fabiola	Y+rama
Rosalez Carrillo José Francisco	Hayuaneme
Salvador Muñoz Levy Adilene	Xukurima
Vázquez Díaz Silviano	Werika temai
Carrillo De La Cruz Lemo	Wiere
Carrillo Zavala Guadalupe Antonio	Xuturi
De La Cruz Carrillo Alma Manolia	
De La Cruz Carrillo María Eleuteria	Xuturima
De La Cruz Díaz Luz Abelma	Y+rama
De La Cruz López María Del Carmen	Hakaima
Díaz Carrillo Clara	Hai k+p+ri
Díaz Sotero Liliana Zayda	Makawimari
Eleuterio Carrillo Magdaleno	X+k+akame
Felipe Díaz Antonio	'Uxame
González González Pedro	Uxa m+ire
Hernández Marcos Fabián	Tumú
López Hernández Rosa de Lima	Hamaima
Muñoz López Timoteo	Wereme
Navarrete Serio Silvino	Kurame

Xamam	Camillo De la Cruz González
Néname	Camillo Ortiz Christian
X+name	De la Cruz De la Cruz Blanca
Pumam	De la Cruz Felipe Andenio
Néname	De la Cruz López Enrique
T+name	López López Mercedes
Humam	López Hernández Ernesto
It+name	Méjia López Miguel
Xamam	Méjia Méjia Abundio
Xamam	Muñoz Martínez José
It+name	Ortiz Enrique Roberto
T+name	Ortiz Salvador Efraim
X+name	Ramírez Díaz Efraim
It+name	Rojas Camillo José Ignacio
Xamam	Salvador Muñoz Levy Adolfo
Wamam	Vázquez Díaz Silvano
Wamam	Camillo De la Cruz L. eno
Wamam	Camillo Xavala Guadalupe Antonio
Xamam	De la Cruz Camillo Alma Manolita
Xamam	De la Cruz Camillo María Eleuterio
Y+name	De la Cruz Díaz Luz Abelina
Héname	De la Cruz López María Del Carmen
It+name	Díaz Camillo Clara
Makamam	Díaz Socorro Lilián Xavala
X+name	Eleuterio Camillo Magdaleno
Uname	Felipe Díaz Antonio
U+name	González González Pedro
Tamam	Hernández Marcos Fabián
Humam	López Hernández Rosa de Lima
Wamam	Muñoz López Timoteo
Xamam	Navarrete Sotero Silvano



ESTE LIBRO NARRA EL PRIMER VIAJE de un grupo de jóvenes wixáritari a una ciudad. Sin embargo, poco se da a conocer en sus páginas sobre el animoso trabajo del equipo que hizo posible esta aventura.

Quiero agradecer especialmente a los profesores del Centro Educativo Tatutsi Maxakwaxi. Gracias a la claridad de sus metas educativas han construido una escuela ejemplar y han conseguido formar a sus jóvenes de acuerdo con una elección cultural propia, que en este caso incluyó aprender las competencias necesarias para viajar a la ciudad.

La Dra. Angélica Rojas no sólo participó desde las primeras ideas del viaje que se gestaron junto con los profesores, jóvenes y padres de familia wixáritari, sino también en la organización de la expedición de San Miguel Huaixtita a Guadalajara. Sin su presencia, reflexión y aguda mirada, este viaje no hubiera tenido éxito. Con entusiasmo nos acompañó la familia Crespo Quezada y junto con el apoyo de los entonces estudiantes Mar Estrada, Ricardo Estrada, Antonio García, Citlali González, Lorena Guevara y Marco Gutiérrez, se controlaron los múltiples detalles que implica una experiencia de esta naturaleza. Los padres de familia Armando y Carmela Vázquez, Cristino Chávez y Juana García que vinieron desde San Miguel Huaixtita, hicieron de la responsabilidad del acompañamiento un importante apoyo para la toma de decisiones durante su estancia en la ciudad. La Dra. Rebeca Pérez Daniel viajó desde la Universidad Autónoma de Chiapas para contribuir con su conocimiento de educación entrecultural.

Las instituciones cuya participación fue definitiva y a las que extendemos nuestro agradecimiento son: la Universidad de Guadalajara, el CONACYT (CB

2007/78954), el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), el Centro Oftalmológico Chávez Anaya, la Unión de Transportistas wixaritari Norte de Jalisco, la Casa de ejercicios Villa Lestonac, el Colegio Mahatma Gandhi, el Zoológico Guadalajara y los Laboratorios Julio.

La cuidadosa traducción para este libro estuvo a cargo de Xitákame Ramírez De la Cruz. La lectura previa de este texto y los comentarios a la redacción y presentación del manuscrito alentaron nuestro trabajo: expreso todo mi agradecimiento a David Bak Geller, Gerardo Beorlegui, Álvaro Enrigue y Anna Goycoolea.



Introducción

CONTAR LAS HISTORIAS EN PLURAL es tarea inaplazable. Desde perspectivas distintas se critican las narraciones nacionales homogéneas y se proponen nuevas formas de construir narraciones, desde lugares no hegemónicos. Pero aunque en México las historias regionales han sido muy productivas y también se ha incursionado por ejemplo en las historias particulares desde la voz de las mujeres o de los migrantes, se ha dejado fuera la historia de los indígenas en la forma en que ellos mismos la perciben y desean relatarla.

Tampoco los cuentos y leyendas sobre el pasado mítico del indígena son capaces de relatar su vida actual. Éstos son limitados para explicar las identidades indígenas que han hecho suyas formas occidentales de trabajo, educación y hasta de gustos y consumos. Las prácticas modernas de los indígenas son vistas desde una perspectiva esencialista como corrupción de su saber original y no se comprenden las estrategias identitarias propias. El lugar de víctimas de la cultura llamada "occidental" dificulta la comprensión de las múltiples apropiaciones, mestizajes, negociaciones que componen la identidad étnica de los pueblos indígenas.

Este libro muestra una historia wixárika desde la fotografía de jóvenes que viajan por primera vez a una gran urbe. En sus fotografías y los textos que las acompañan al pie, encontramos la extrañeza con la que otra cultura mira la nuestra y nos devuelve otro ángulo de nosotros mismos.

Sin embargo, los relatos en plural tampoco son suficientes para entender cómo vivimos juntos los muchos otros que todos somos. La suma de narraciones desde distintos actores sociales es una forma de dar visibilidad a quienes no la

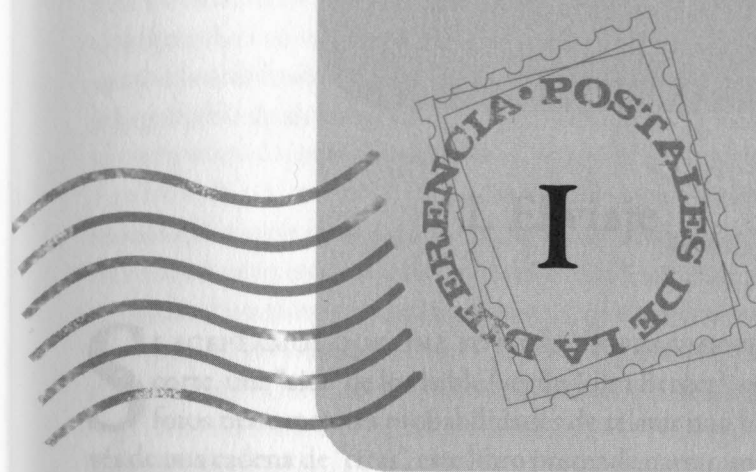
tienen pero, para continuar con las locuciones gramaticales, también hace falta el diálogo, donde se altera el orden discursivo al intercambiar y hacer que el lugar de quien habla sea indistinto. En otras palabras, es necesario entender esas historias indígenas en relación con las historias hegemónicas, escuchar los relatos no hegemónicos frente a los hegemónicos, en relación con los “occidentales”, con los mestizos, con los otros no tan blancos.

Decidimos mostrar fotografías de la ciudad tomadas por indígenas porque en la urbe, en el intercambio de narraciones visuales, los distintos nos reconocemos y recobramos nuestra propia identidad. Sólo en la relación con los demás, en el conflicto y en la apropiación de las miradas, se comprende cómo se construyen distintas narraciones de lo que somos nosotros frente a ustedes.

Este libro muestra, a través de las fotografías tomadas por un grupo de jóvenes wixáritari, un relato de su propio mundo apropiándose del nuestro. Con sus fotografías, los wixáritari “cuentan” el mundo urbano mexicano y allí encontramos su propio mundo y el nuestro dentro del suyo. Este ensayo busca analizar la producción fotográfica indígena desde sus dos fuentes; estas fotos tienen la habilidad de abarcar ámbitos externos, incorporar lo ajeno y hacerlo indígena.

En esta muestra fotográfica vemos que la apropiación de elementos externos no es la muerte de la identidad étnica indígena, sino la muestra de la fuerza y la durabilidad de su cultura. En la sociedad actual, en crisis de consensos estables y duraderos, el dinamismo de la identidad indígena es un ejemplo de modernidad más que de anacronismo. En la actualidad, frente a la imposible unidad cultural como constitutiva de la nación, la identidad en movimiento y la adecuación circunstancial pueden sugerir una estrategia para la supervivencia de nuestra nación diversa.

Conocer las historias visuales en diálogo es el primer paso para encontrar formas de vivir el estado nacional y la modernidad desde múltiples lugares. Reconocer esas distintas narraciones fotográficas de lo que nos hace una nación abre nuestras posibilidades para encontrar nuevas maneras de convivencia.



EL VIAJE

Yo me levanté el día viernes a la 1:00 de la mañana y fui a traer mi ropa y lo alisté mi morral para ir a Guadalajara. Cuando llegó la gran hora de salir, como a las 3:15, fui caminando a la carretera hasta llegar a San Miguel; todos mis compañeros ya estaban listos para la salida y muy contentos subimos al camión.

Pasamos por la Mojonera, el Duraznito, la Matamuurita y el límite de Tateikie. Después en la Santa Cruz empezó la carretera pavimentada y de allí el camión parece que se voló y ya no se veían los árboles.

Abundio Mejías
(Estudiante de la secundaria Tatuutsi Maxakwaxi)

I. El viaje

SI ACEPTAMOS QUE UNA FOTO ES UN FRAGMENTO de la realidad, un recorte, una “cita” de lo visible (según John Berger), entonces un conjunto de fotos tiene mejores probabilidades de relatar una historia completa. A través de una cadena de “citas”, este libro pretende narrar una forma de ver la ciudad desde una mirada indígena de primeros viajeros, primeros fotógrafos.

Este libro trata acerca de las fotografías que hace un grupo de jóvenes wixáritari, quienes viajan por primera vez a una gran ciudad. Se trata, por eso, de la mirada de primeros viajeros y de la mirada desde otra cultura. Sobre todo, para variar, se trata de que ellos tomen las fotos de la ciudad y que los urbanos seamos por esta ocasión los exóticos, en el sentido de que todo otro es exótico. El testimonio de Abundio, citado al principio, es el relato del comienzo de este viaje.

Abundio nos permite observar el mundo al compás de un tiempo distinto. Nos habla de su propio tiempo que tiene un antes de llegar a la ciudad, donde se distinguen las mojoneras de su territorio y se reconocen los límites en Tateikie. El tiempo del que habla es el que transcurre en el espacio y al ritmo locales en contacto con la ciudad.

También nos habla con sorpresa de un tiempo rápido, donde desaparecen los árboles. Ese tiempo se acerca más al de las grandes ciudades donde se precipita el tiempo y desaparecen muchas marcas humanas. Vivir en el mundo descontextualizado de las imágenes instantáneas afecta nuestra percepción del trayecto del tiempo, así como lo que es propio y lo que es ajeno. Mirar el mundo pasar desde el sillón confunde lo cercano, lo lejano, lo extraño, el pasado inmediato o el presente virtual.

Los testimonios de Abundio y sus compañeros son muy valiosos, porque ilustran una percepción que hemos olvidado. Más allá del sentimiento de nostalgia que invade al urbano cuando se encuentra con el indígena y lo identifica con un pasado natural e ideal, conocer al viajero “del trayecto” nos devuelve otra mirada de nosotros, habituados a la visión inmediata, presente en todo momento, global. A partir de otra experiencia del tiempo y el espacio, Abundio y sus compañeros hacen las fotos y elaboran un relato de la ciudad desde otro ángulo.

EL TRABAJO DE CAMPO EN LA CIUDAD

Un grupo de 31 jóvenes indígenas de entre 13 y 16 años y seis acompañantes profesores y padres de familia, también wixáritari, salieron por primera vez durante seis días de su comunidad en la Sierra Wixárika, para visitar la ciudad de Guadalajara,¹ a 20 horas de distancia. Esta expedición es parte de un proyecto de investigación más amplio titulado “Nosotros no somos mexicanos. Discursos indígenas y sobre los indígenas”, y parte de la necesidad de construir investigación entre los intereses académicos y las necesidades propias de la comunidad. Llevo a cabo este proyecto desde una propuesta metodológica que he nombrado *entre-voces*, con la intención de investigar junto con las comunidades indígenas a partir de los intereses mutuos. En sesiones de trabajo previas al viaje, se decidió junto con los profesores de los jóvenes² que el viaje debía ser pedagógico: “que aprendan cómo es la ciudad por si después van a estudiar o trabajar”, “que aprendan para que cuiden su comunidad, no la contaminen, que no suceda como allá”. Desde mis intereses investigativos, el punto de partida fue conocer la mirada de los jóvenes sobre la ciudad: para ellos quién es el otro, qué es la ciudad, cómo plasman en fotografías el relato de su viaje.

Los maestros de la Secundaria Tatuutsi Maxákwaxi de San Miguel Huaixtita, Jalisco, pidieron que los jóvenes realizaran entrevistas orales grabadas sobre sus impresiones, y que llevaran un diario de campo individual durante el viaje. El director de la escuela y los profesores propusieron aprovechar el viaje a la ciudad para que los jóvenes adquirieran conocimiento útil para sus futuros viajes. El material sería discutido posteriormente en las clases. Los profesores pidieron que se

¹ Guadalajara es la segunda ciudad más grande de México, con 5 millones de habitantes.

² Se proyecta continuar con las reflexiones teóricas surgidas de la praxis y reportadas en Sarah Corona Berkin *et al.*, *Entre voces... Fragmentos de educación 'entre-cultural'*, México, Universidad de Guadalajara, 2007.

colocara en la agenda una visita al zoológico (“porque quieren ver animales que no conocen”) y a alguna zona “donde la gente vive sin agua, sin tierra para sembrar, en casas de cartón”, para que no sólo conocieran los atractivos de la ciudad, sino también la forma en que se vive en ella cuando no se tiene dinero. Antes del viaje se aplicó un cuestionario sobre su experiencia y familiaridad con la ciudad, con la cámara fotográfica y de video, así como con la televisión y otras imágenes impresas. De esta manera nos aproximamos a su contexto mediático-visual, a sus gustos y competencias fotográficas.

De esta manera se busca construir historias visuales desde los sujetos mismos, a diferencia de las que se conocen y son producto de miradas externas, muchas veces orientadas por estereotipos. Desde una propuesta educativa y una aproximación discursiva, nos proponemos acercarnos a la fotografía indígena que se distingue de la propuesta única y hegemónica, con el objeto de comprender la constitución intercultural de México.

LOS WIXÁRITARI DE SAN MIGUEL HUAIXTITA

Los wixáritari son uno de los 64 pueblos originarios de México que hablan una lengua indígena y que suman más de 10 millones de habitantes o el 10% de la población nacional. Los wixáritari habitan en los estados de Jalisco, Nayarit y Durango, organizados en tres comunidades (San Sebastián, Santa Catarina y San Andrés), en un territorio de 5 mil km², del total de 90 mil km² que reclaman como tierras ancestrales propias. Los datos censales informan de una población de 43 929 habitantes wixáritari según la CDI, de los cuales 35 724 son mayores de cinco años según datos del INEGI. Se rigen por un doble sistema político: el que responde a las autoridades tradicionales y el que responde a las leyes estatales y federales mexicanas.

San Miguel Huaixtita pertenece a la comunidad de San Andrés Cohamiata. La terracería que conecta a la comunidad con la cabecera municipal en ocho horas fue construida en 1998; antes de eso, sólo era posible acceder en avioneta o a pie por la Sierra Madre Occidental. La electricidad llegó al poblado en 2009.

En cuanto a su cultura, el profesor Agustín Salvador (nombrado por los ancianos de la comunidad de San Miguel Huaixtita para enseñar en la secundaria), considera que el conocimiento occidental es de la misma importancia que el propio y que debe ser enseñado en sus escuelas. Pero señala que los dioses reconocen la esencia de todas las razas y pedirán cuentas en la otra vida en su propia

lengua. El profesor de la cultura explica a sus alumnos: “En este mundo podemos creer cualquier cultura, pero cuando me muera y deje mi carne y huesos en esta tierra, los dioses van a preguntar ‘¿Por qué me hablas de este modo? Yo te di tu lengua.’ Aquí en la tierra se puede aprender mucho, pero que no se te olvide lo tuyo. Lo vas a necesitar cuando tu espíritu se vaya.”

El profesor parece decir que la cultura wixárika se construye de manera concreta en la relación histórica con el otro, pero no como un proceso de diferenciación y exclusión, sino como un proceso donde se integran a la propia identidad elementos ajenos que dan respuesta a nuevas necesidades. También señala que mientras no se pierda su lengua y con ella una forma propia de conocer el mundo, no se deja de ser wixárika.³

LOS JÓVENES VIAJEROS

A diferencia del estudio realizado en 1996 con los jóvenes de la misma secundaria, a la fecha los jóvenes poseen alguna foto que sus hermanos mayores, tíos o visitas han tomado. En sus familias hay cámaras de película; seis familias tienen cámaras digitales y cuatro tienen cámara de video. Sin embargo, pocos han tomado fotografías con las cámaras prestadas y sólo dos tienen cámara propia. De las fotografías que poseen en casa, 26 jóvenes dijeron que son de familia y amigos; dos mencionan el tema de animales, dos dijeron tener fotos de su casa y sólo uno señaló tener fotografías de paisajes. Siete de los 31 jóvenes tienen televisión pero la usan para ver películas en formato DVD, ya que la señal de TV se capta por satélite y únicamente cuatro tienen el servicio de paga. Los que tienen TV dicen mirar un promedio de una hora y media al día. La escuela secundaria cuenta con biblioteca, proyector y computadoras con servicio de Internet, donde se familiarizan con las imágenes occidentales.

Al preguntarles si han viajado antes a la ciudad, algunos respondieron afirmativamente, mencionando poblados como Huejuquilla, Mezquitic y Colotlán. Estos poblados rebasan apenas los 17 mil habitantes y se encuentran en la zona más pobre del estado, por lo que cuentan con limitados servicios urbanos y construcciones modestas. Veinte jóvenes no habían salido nunca de su propia comunidad en la sierra, que tiene 326 habitantes. A Guadalajara o a la capital

³ Sarah Corona Berkin, *Miradas entrevistas. Aproximación a la cultura, comunicación y fotografía wixárika*, México, Universidad de Guadalajara/Conacyt, 2002.

habían viajado solo tres jóvenes, una vez en su vida, para ir al hospital, a trabajar con sus padres o de visita.

HACER FOTOGRAFÍAS

Como parte de la experiencia, cuando llegaron a la ciudad se repartieron entre ellos 31 cámaras fotográficas de un solo uso (desechables) con 27 fotografías cada una. Se instruyó a los jóvenes en el uso técnico de las cámaras y se les invitó a fotografiar la ciudad como “investigadores”. Al final del viaje se recogieron las cámaras, se revelaron y se entregó una copia a cada fotógrafo, resguardando otra como acervo para esta investigación. Junto con la devolución de las fotos se llevaron a cabo entrevistas al respecto de una selección de tomas de cada fotógrafo. Se preguntó en cada caso qué pensaba capturar cuando hizo la fotografía y si resultó como quería.

Sabemos que toda foto es ambigua porque es un freno en un instante interrumpido en el fluir del tiempo. La discontinuidad que resulta en la foto obliga al observador a agregar algún sentido desde su propio contexto; en este caso, los jóvenes fotógrafos deseaban develar su propia historia y dar sentido a sus fotos. Por ello, las fotografías son publicadas en este libro con los textos de los jóvenes a manera de pies; son ellos quienes suman y anclan el sentido a cada foto. De cualquier modo las ambigüedades siguen allí y las múltiples lecturas son inevitables.⁴

LA CIUDAD Y SU FOTOGRAFÍA

En una clasificación general a partir de temas nombrados (de acuerdo con los objetos que aparecían en primer plano) se obtuvieron estas frecuencias: 24.56% son de animales del zoológico; 23.70% de edificios; 22.27% es de gente; 10.20% de fuentes; 3.44% son de autos; 10.77% de objetos varios (topes, compras, parquímetro, una virgen, etc.) y 5.02% fueron mal logradas. Estas últimas contrastan con el 1.4% de errores en la experiencia fotográfica en su propio entorno.

De cualquier manera, el porcentaje de fotografías mal logradas aun se puede considerar bajo y tiene relación con la tecnología, ya que se trata de evitar el desperdicio debido al límite de 27 tomas, a diferencia, por ejemplo, de las posibilidades que brindan las cámaras digitales. Por otro lado, los jóvenes toman sus

⁴ *Ibid.*

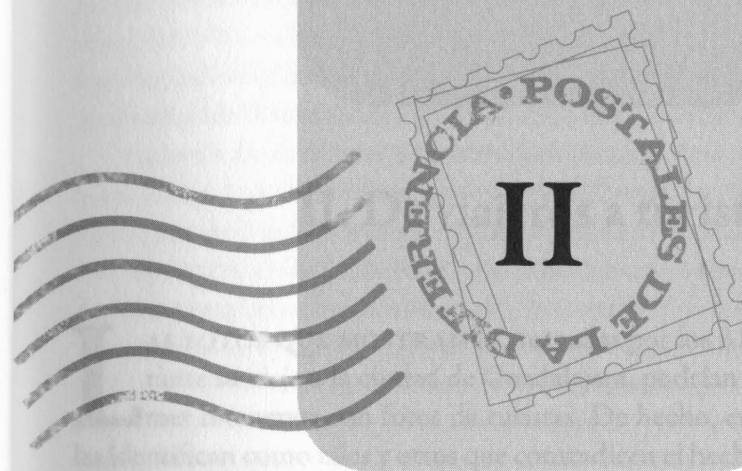
fotografías pausadamente, ya que la toma instantánea y de prisa no está dentro de sus parámetros de lo que es una buena foto. Los fallos se debieron a la prohibición de uso del *flash* en el acuario y en el museo, donde los jóvenes esperaban captar los objetos iluminados.

En un primer momento llama la atención que el porcentaje de fotografías a personas no sea el más elevado. En investigaciones clásicas como la de Bourdieu en Francia, 74% de las fotografías se hicieron de personas. En la experiencia anterior con jóvenes fotógrafos en la sierra,⁵ también se rebasó 65% de fotografías de ellos y de sus familiares y amigos. En esa ocasión las fotografías de gente fueron de ellos mismos posando en distintos lugares, solos y en grupos con sus compañeros. En la experiencia actual, muy pocas fotografías fueron de personas de la ciudad. La respuesta general de los jóvenes al preguntarles por qué no tomaban más fotos de personas de la ciudad fue que no las conocían y que, por lo tanto, no les interesaba fotografiarlas.

Los próximos capítulos intentan mostrar la fotografía de estos jóvenes desde una doble apreciación: la suya y la mía. He organizado nuestras observaciones en tres apartados: De viajeros a turistas, El zoológico y los animales, La gente: nosotros y ustedes en la ciudad.

Se observará el contraste entre la información proporcionada por la imagen y la ampliada por sus ricos testimonios orales. Esto es muestra de la competencia que tiene el lenguaje para dilatar los significados que parecen comportar las fotografías pero que, más que “decir” la realidad, sólo recortan una parte de ella.

⁵ Ibid.



DE VIAJEROS A TURISTAS

II. De viajeros a turistas

LAS FOTOS QUE MOSTRAMOS, tomadas por los 31 jóvenes wixáritari durante su viaje a la ciudad de Guadalajara, podrían confundirse en un primer momento con fotos de turistas. De hecho, encontramos rasgos que las identifican como tales y otros que contradicen el hecho mismo de ser turista. Primero se discutirán los aspectos que acercan las fotos wixáritari al turismo, y en un segundo momento las que los distinguen.

LAS FOTOS DE TURISMO

El manual *Fotografía de viaje. La guía para conseguir las mejores imágenes* publicado por Lonely Planet, está dirigido a los turistas que desean hacer fotos de sus viajes, concentra su atención en dar consejos que garantizan “sacar el máximo partido a las ocasiones que se presenten”. El temario del libro incluye: gente, paisajes, ciudades, fiestas y celebraciones, mercados, salida y puesta del sol, temas en movimiento, vida salvaje y desde el aire. Las ocasiones a las que se refiere el autor del manual son las que se prevén en un viaje turístico, pero no se prevén otros temas distintos a los plasmados en el índice.

El manual de fotografía recoge sólo algunos temas, y con ellos delimita lo visible para un turista occidental. Como diría Bourdieu, se “solemniza” lo solemnizable según la cultura del fotógrafo. Tratándose de turismo común, el fotógrafo toma la foto de lo que ya estaba consagrado antes de que pulsara el disparador. El autor del manual *Fotografía de viaje*, señala que hay “lugares emblemáticos”, “momentos interesantes”, “tomas atractivas” y el fotógrafo de viaje debe estar preparado para captarlos. Las guías, las agencias de viaje, los trípticos, carteles,

programas de televisión y libros ilustrados colaboran en la organización de la mirada del turista globalizado.

Las fotografías de monumentos emblemáticos son actividades eficazmente determinadas en la compleja organización del turismo. El manual acota:

Todos los países tienen edificios “imprescindibles”. El Taj Mahal, el Machu Picchu, la Gran Muralla, Las Pirámides, la Torre Eiffel... lugares cuya imagen está grabada en la memoria mucho antes de visitarlos. Estos emplazamientos son objeto de millones de fotografías de visitantes de todo el mundo y que aparecen en libros, revistas y folletos, postales, paños de cocina, tazas y manteles individuales. Un verdadero desafío es imponerse la doble tarea de tomar imágenes de lugares famosos tan buenas como las publicadas y luego crear una fotografía diferente a las vistas.⁶

Pero el autor no reconoce que la cámara por sí misma delimita lo fotografiable. La lente única, como cíclope, centra la mirada en un punto, descontextualizándolo del resto. De esta forma da sentido al mundo a partir de “centros” visuales. En otras palabras, la elección no está del todo en manos del fotógrafo (ni de su dedo cuando toca el obturador), sino en la tecnología misma. Así, vemos en las fotos de los jóvenes wixáritari algunos lugares emblemáticos de la ciudad de Guadalajara que, a pesar de ser monumentos desconocidos para los nuevos fotógrafos, aparecen repetidamente en las fotografías del grupo. Esto fue descubierto por los jóvenes fotógrafos cuando vieron su fotografía impresa, ya que el resultado centrado y descontextualizado no era su objetivo: “salió regular porque no se ve todo, quería que saliera para arriba”, “todo no salió y no se ve cómo nadaba”, “quería que la foto llegara hasta allá”, “quería toda la casa pero no me salió completa”.

Otra imposición a los wixáritari es la ciudad misma y el recorrido que se les ofreció. En el caos y la homogeneidad visual de la ciudad destacan ciertos lugares. Por ejemplo, aunque La Minerva⁷ no era conocida por los wixáritari como “impres-

⁶ Richard L'Anson, *Fotografía de viaje. La guía para conseguir las mejores imágenes*, Barcelona, Lonely Planet/GeoPlana, 2005, p. 188.

⁷ Monumento icónico de Guadalajara que representa la antigua entrada a la ciudad.

cindible”, la fotografía que realizó uno de los jóvenes es muy similar a la postal comercial del monumento, aunque dicho joven no sabía qué representa la estatua, ni tiene el vocabulario para nombrarla o distinguir una glorieta de un parque. En resumen, una glorieta que irradia y concentra el movimiento de múltiples avenidas, aunada a una cámara que mira con un solo ojo, no pueden arrojar una fotografía alternativa. Lo mismo sucede cuando el profesor apunta hacia el “poder judicial” y un joven dispara su cámara en esa dirección.

Además, las fuentes, que nunca habían visto, ni conocían la palabra para nombrarlas, fueron motivo de fascinación. Para cumplir con la alegoría propia de las fotografías de turistas, las imágenes deben decir todo lo que pretenden. Los jóvenes wixáritari no sólo documentan lo visto, sino que muestran tomas amplias para captar la historia que se desea relatar. Las fotos que los fotógrafos wixáritari consideran favoritas son las que narran, por ejemplo, no sólo la existencia de las fuentes sino los excesos, la riqueza, el derroche de un bien escasísimo en la Sierra Wixárika. La ciudad es sinónimo de modernidad y fortuna, y las fuentes representan eso.

Tener una foto es de algún modo poseer lo que se fotografía, y esta idea ajusta bien con la posesión imaginaria del turista que viaja y quiere evidencias de que estuvo allí, de lo que vio, de cuánto se divirtió. Su presencia en la foto autentifica el viaje que realizó. La pose de turista es reconocible en las fotos wixáritari. De frente y compartiendo la centralidad con el objeto valorizado es la forma decisiva de certificar “estuve allí”. La pose de turista separa y distingue la ocasión viajera de la vida cotidiana. Esta pose reclama el derecho a verse bien, arreglarse, ubicarse en el centro. La pose de turista de los jóvenes se opone radicalmente a las fotos espontáneas o a las “fotos robadas” que comúnmente se hace de ellos.

También hay poses que se experimentan, poses que se imitan y que la foto devuelve como en un espejo. Las poses “de ciudad” son identificadas por los jóvenes, y jugando se retratan por turnos.

Hasta aquí hemos visto el poder disciplinador de la cámara. Los jóvenes que nunca han tomado fotografías ni viajado como turistas, se ven sometidos a las reglas de uso que la tecnología y la ciudad les imponen: el mundo centrado por la cámara y el espacio urbano, así como la foto que es recuerdo y evidencia. En este sentido, son finalmente fotógrafos anacrónicos. Pero también está presente la mirada propia, organizada por su concepción del mundo. De ésta hablamos a continuación.

LAS FOTOS DE VIAJERO

Los wixáritari se quejan de que la pobreza es un tema favorito en la fotografía profesional y en la de los turistas, que la vuelven pintoresca en sus fotografías. Desde los primeros fotógrafos distinguimos una fotografía de clase. En su propio territorio urbano o en el ajeno y desconocido, los fotógrafos registran la realidad de los otros, preferiblemente la pobreza. Los jóvenes wixáritari fotografían también la realidad de los otros pero con su fachada más afortunada: edificios modernos, calles colmadas de coches, cables eléctricos, construcciones industriales, fuentes decorativas. Su búsqueda de registro tiene que ver con las diferencias con su entorno y lo que ellos encuentran de especificidad en la ciudad: "Como en mi comunidad no hay de esto, lo tomé. No sé qué es. Me gustó".

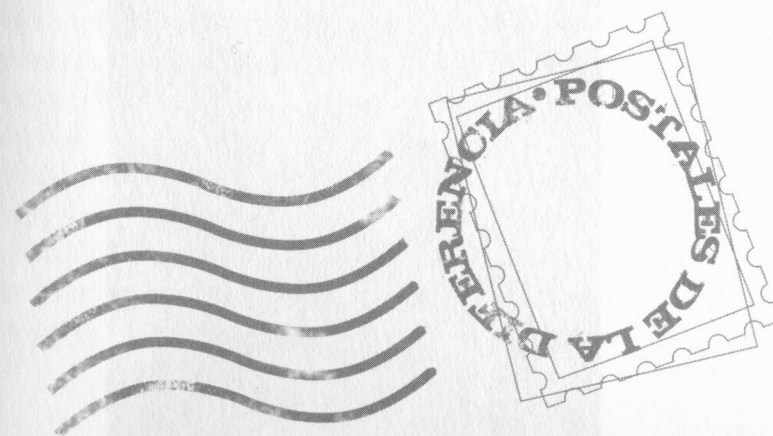
Los jóvenes wixáritari celebran ciertos acontecimientos durante su viaje, pero son los que su cultura valoriza. Las fotografías de edificios y fuentes y de lugares históricos, como el Palacio de Gobierno, algunos monumentos y las calles llenas de autos, dan cuenta casi de 50 por ciento del total de las fotos. Podemos afirmar que los espacios urbanos, el esplendor y la opulencia conquistaron su atención.

La fotografía que satisface a estos fotógrafos es la que muestra de forma más completa lo que atrae su atención. Las fotografías en planos generales les parecen mejores. La frustración de los fotógrafos es que no se ve todo: el impacto de los numerosos edificios, de los grandes espacios urbanos, de la altura que alcanza el agua en las fuentes. En sus fotos buscan la realidad tal como la experimentaron durante su viaje y no les interesan las aproximaciones estéticas. A diferencia del manual de buenas fotos, donde se señala que "el fondo sirve sólo de *mise-en-scène* o marco", sus tomas con profundidad de campo, entorno y en contrapicado, responden a su finalidad: registrar el contexto y los detalles para narrar cabalmente lo que se vio.

El manual *Fotografía de viaje* recomienda acercarse a los objetos, al rostro de la gente, llenar los márgenes para que la foto sea "interesante". En el mundo urbano de la ultra visualidad, a las fotografías se les hace decir otras cosas. Cualquier foto puede ser "interesante" si parece otra cosa: la publicidad, la televisión, la prensa, el arte, lo hacen en forma permanente. Para los wixáritari las fotografías deben ser interesantes por sí mismas, la fotografía no debe decir más, sólo devolver la vista correcta. Para estos fotógrafos sólo hay buenas y malas fotos, cuando dicen o no dicen lo que vieron y querían mostrar

Por ejemplo, la foto 26, desde una actitud estética es "interesante": nos remite a un icono célebre que contrasta con el fondo indeterminado. Pero para el joven, con una actitud instrumental y no estética hacia la foto, esta imagen ha sido malograda. Sólo en las fotos 27 y 28 se rescata su valor porque alcanza a ejercer su función, que es mostrar la tienda que los fotógrafos apreciaron. Para cumplir cabalmente con la narración, las fotografías debían agotar todo el contexto.

Lo que también aprendimos con sus fotografías es que hay símbolos mexicanos que nos interpelan a todos: la bandera y las vírgenes. Si bien son diferentes los saberes al respecto, los jóvenes viajeros los reconocen y arman con esos fragmentos sus propias historias del viaje a la ciudad.





EL ZOOLOGICO Y LOS ANIMALES

III. El zoológico y los animales

EN ESTE CAPÍTULO OBSERVAMOS LAS FOTOGRAFÍAS de los animales en el zoológico de Guadalajara. El manual *Fotografía de viaje* advierte sobre la dificultad de fotografiar animales, ya que en las fotos “se ven insignificantes. Para evitar desilusiones vale más concentrar los esfuerzos en animales que permitan acercarse y en composiciones que les muestren en su hábitat”. La mirada hacia la cámara se vuelve el objetivo central para una fotografía “exitosa”. Para el experto en la fotografía de animales: “Siempre hay que enfocar a los ojos; el resto puede estar desenfocado, pero no los ojos”.⁸

Esta es la idea que queremos desarrollar aquí. Mientras la foto de animales es para “ver”, el zoológico también lo es. Zoológico y fotografías de animales coinciden y muestran que la relación entre los animales y el hombre ha sido radicalmente transformada en la ciudad moderna: “no había visto animales cercados”.

Para los wixáritari los animales son seres vivos que han acompañado a sus antepasados. Los animales están presentes en las historias que definen su cultura y su identidad. El venado es el animal más sagrado que existe. Se llama Kauyumari y, junto con el peyote Hikuri y el maíz, Nuestra Madre, definen el centro del pueblo wixárika. Es por esto que el venado es cazado de acuerdo con una ceremonia espiritual y nada tiene que ver con conquistas individuales del cazador deportista o comerciante. Este ritual se describe como sigue:

⁸ Richard L'Anson, *op. cit.* p. 227.

Los grupos de jicareros o familiares de un rancho cuando realizan la cacería hacen una instrucción especial. Llegan al campamento, preparan el tapete (*Niwetari*-tapete como especie de mesa) aquí acomodan las flechas, jícara y santos (*Teiwaxiri-Yumutame*, espíritu de nuestros antepasados que carga cada familia), el maíz y las velas. Ya que se acomodan todas las cosas, se ordena según las personas que vayan... Cuando realizan la cacería, en el primer día giran a la derecha y al siguiente día, es decir, en el segundo día, giran a la izquierda. Al tercer día giran a la derecha, al cuarto día giran a la izquierda y al quinto hacia la derecha.

Si en esos días alguien [...] llega a matar a un venado, todos se llaman para levantar al venado. Antes de levantarlo lo saludan en forma especial, si es macho o hembra. Si es macho le llaman "bienvenido" y si es hembra le llaman *Nekutsi* (nuestra hermana).

Ya que lo levantan tienen una forma especial de cargarlo: le ponen las patas de arriba hacia la parte trasera del cuello, lo amarran de los pies, pero no lo debe cargar el que lo cazó. [...] Posteriormente ahí bajan todas las jícara y velas que estaban encima de la mesa o tapete. Después le agradecen y le dan la oración y alimento como chocolate, masa batida, galletas y su agua bendita para que todos se bañen. Ya que ha recibido el agradecimiento, si el venado se va a usar para la fiesta del día se debe tatemar y si se quiere usar para la fiesta de la lluvia, no se tatema entonces lo purifican con incienso [...] si es macho le quitan los cuernos y los conservan, porque ese es el que va a ser el guía para los *mara'akate* o dioses...

Cuando regresan de la cacería, recolectan el agua bendita perteneciente al venado que cazaron y con eso van bendiciendo a todas las personas y el trabajo. El primer cazador tiene el derecho de bendecir su principal trabajo, su *xiriki*-templo, su familia-*niewemama mem+ti'+wá*, se bañan sus hijos [...]⁹

⁹ Traducción de Ha+tsi Temai-Rafael López de la Torre en su libro *Wixaritari Wayeyari*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, 1999.

De esta manera podemos apreciar la relación sagrada con el venado, el intercambio ancestral del alimento, las bendiciones que prodigan y los agradecimientos que merecen. Y no sólo con el venado se tiene relación: en la Sierra se vive en intensa proximidad con los animales ya que no es de su cultura cercarlos en caballerizas, establos o corrales. Los animales están libres al interior del poblado, los perros se entrenan para no cazar las pequeñas especies comestibles por el hombre, los animales de su propiedad se reconocen a distancia como se reconoce a alguien familiar. En el verano el ganado se baja a las tierras más calientes, donde pasta; en el otoño se sube al poblado para que no se coma lo sembrado. El hábitat es compartido, la mirada de los animales está siempre "en foco", siempre presente.

Los animales ponzoñosos tienen también su historia vinculada a los dioses que intentaron enseñarles a portarse bien pero no hicieron caso y se pelaban entre ellos. El profesor Agustín Salvador repite la historia a sus alumnos y remata: "Por eso la educación nos puede servir para no ser animales ponzoñosos."¹⁰ La ropa y bolsas que cargan los jóvenes wixáritari llevan finamente bordados águilas, venados, alacranes, aves y toda una gama de animales que aumenta cada día con la compra de los "modelos" urbanos de punto de cruz.

Con lo anterior no es sorpresa que los jóvenes viajeros pidieran visitar el zoológico para conocer animales diferentes. En su diario de campo, una joven escribe sorprendida:

Yo pensaba que en Guadalajara había casas, edificios, playas, carreteras, pero no es como yo pensaba, cuando llegué ahí vi cosas como zacate, pájaros, flores, animales. Yo nunca había visto una ciudad [...] las tiendas son grandes y también los animales no habitan en sus casas, los vi en el zoológico encerrados en jaulas, no lo podía creer, yo casi nunca he visto animales en jaulas o en el zoológico.

Los jóvenes disfrutaron fotografiando nuevos animales y si bien se desencantaron al recibir sus fotografías porque no muestran al animal completo ni su contexto, también disfrutaron poder mirarlos. Antonio nos aclara: "Se siente uno

¹⁰ Salvador y Corona, p. 43.

humillado verlo ahí encerrado, se siente lástima de que no puedan hacer lo que hacen en otro lado, pero a la vez se ven bonitos.”

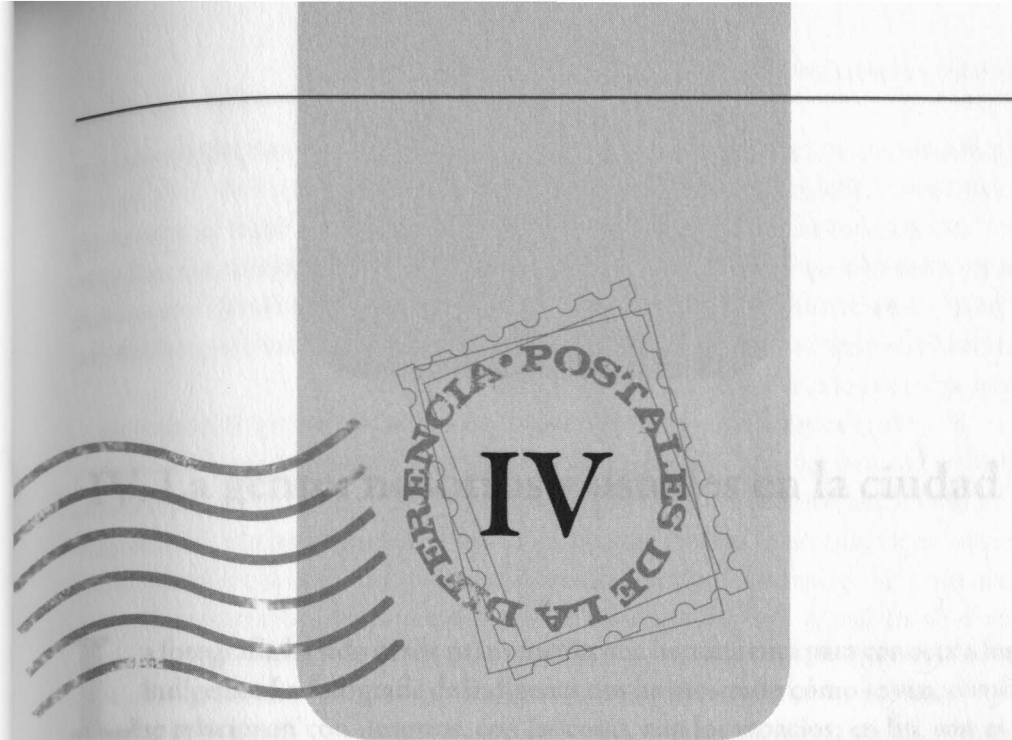
El zoológico muestra la conquista del animal y su sometimiento. Los jóvenes wixáritari saben que los animales en ese entorno artificial ofrecen al visitante la ilusión de que así viven naturalmente. Pero saben que separados por especies, presos con alambrados y fosas, los animales se mantienen vivos por la mano del hombre que los alimenta y que es artificial el espectáculo que ven.

Coloquemos el ejemplo de la jirafa como culminación del zoológico. El “Safari Masai Mara” del zoológico representa el exotismo que se busca exhibir a los paseantes que con sueños de evasión y aventura, pagan el boleto. El entorno “libre”, los jóvenes guías en su alegre actuación de masai y el transporte habilitado para la aventura, agregan al espectáculo. Los viajeros wixáritari disfrutaban el paseo sin distinguir claramente la comedia. Uno registra en su diario: “una joven muchacha nos enseñó cómo se puede decir hola en África y dice que *jawari*”.

El zoológico ofrece una vista rápida y superficial a los animales. Los zoológicos multiplican sus esfuerzos por mostrar con mayor espectacularidad a los animales, transformándolos en cuadros vivientes con escenografías ostentosamente “naturales” y cuidadosamente desodorizados. Pero los jóvenes fotógrafos pasean imperturbables por el zoológico, por momentos desilusionados porque “ver” cebras y elefantes no es “conocerlos”. Ellos que aún comparten espacios con los animales, saben que hay un saber en esa relación que no se aprecia en el espectáculo de los animales.

El acecho, el miedo, la destreza de todos (animal y cazadores), inevitables en la captura del animal sagrado, son sólo algunas cosas que el animal le enseña al hombre cuando vive con él en un mismo entorno. Lo mismo se puede decir con respecto al tacto, la sensación de la piel suave, frágil o áspera, así como el instinto de supervivencia, el momento de la muerte y del nacimiento. Todo esto no se da con la experiencia en el zoológico.

Pero los jóvenes wixáritari que visitaron por primera vez el zoológico también descubrieron el placer de ver animales, de observarlos cautivos para el goce de los paseantes. Ellos también descubrieron, aun con sorpresa, que el zoológico exhibe la victoria del hombre sobre la naturaleza aunque lapide la relación del hombre con el animal.



LA GENTE: NOSOTROS Y USTEDES EN LA CIUDAD

IV. La gente: nosotros y ustedes en la ciudad

La fotografía ha sido desde su invención una herramienta para conocer a los indígenas. La fotografía de indígenas nos ha mostrado cómo se ven, cómo se relacionan con nosotros, con las cosas, con los espacios; en fin, son escenificaciones sociales que han marcado la comunicación entre los indígenas y los no indígenas. Las fotografías de indígenas que recorren el espacio urbano a través del arte, la prensa, la publicidad, el cine, los libros de texto, entre otros, impactan y disciplinan la mirada de los no indígenas.

Esta memoria visual respecto a los indígenas se ha construido a través de fotografías que muestran cuerpos sin cara, atuendos bordados, sujetos pobres y siempre vinculados con la naturaleza; cuando mucho son representados con rostros resignados, confiados, infantiles. Cuando los indígenas se visten de mezclilla, zapatos tenis o toman Coca-Cola, los esencialistas tienden a repudiarlos porque tales “incoherencias” destruyen la distancia entre ellos y nosotros, borran la frontera que los distingue y excluye, destruye la ilusión dominante de que ellos viven en un tiempo arcaico distinto al nuestro.

Las fotografías que tomaron los jóvenes en su viaje a la ciudad nos permiten acercarnos a lo que se llama en algunos ámbitos el entre-medio de la cultura, el mestizaje o la hibridación cultural. Las fotografías aquí expuestas solemnizan un momento entre los indígenas y la ciudad, y enfatizan el tiempo y el espacio que compartimos. La distancia entre el joven wixárika y la ciudad se ha salvado momentáneamente, casi se ha tendido un puente a una nueva cultura. Las foto-

grafías muestran que los jóvenes son nuestros contemporáneos y que, más que contaminada, la cultura wixárika es vínculo entre las culturas.

El discurso icónico que los jóvenes comparten en este lugar propone un sujeto híbrido opuesto al discurso que impulsa la representación del indígena "puro". Definir la cultura como diferencia no se adecua a estas imágenes porque en las fotos vemos a unos jóvenes que ponen en juego los estereotipos con los que se les conoce, a la vez que siguen siendo indígenas.

En estas fotografías los jóvenes revelan una distancia frente a la norma autorizada. No son más los indígenas objeto fotográfico, tampoco son folklóricos y diferentes. Sus fotos son formas negociadas que articulan de manera distinta las reglas hegemónicas, la cultura ancestral y lo que la ciudad les ofrece. Sus fotografías parecen oponerse a las etiquetas: occidental/no occidental, indígena/mexicano, fuera/dentro. Estas fotografías construyen visiones históricamente nuevas, no rechazan la modernidad hegemónica ni la aceptan y no dejan de ser indígenas.

Durante su paseo por la zona comercial podemos ver con mayor claridad que el joven wixárika, sin dejar de ser wixárika, es moderno. Una de las expectativas de los jóvenes respecto del viaje a Guadalajara era ir de compras. Sus padres y maestros estaban de acuerdo en que se dedicara una parte del viaje a realizar compras en el centro, ya que es de todos conocido que los precios en las tiendas de la ciudad son mejores que en las tienditas locales que llevan los productos desde las urbes y cobran los sobrepuestos del transporte y sus propias ganancias. El objetivo pronto se convirtió en paseo recreativo, mientras unos compraban, otros miraban y otros más consumían alimentos callejeros. El comercio les ofreció un lugar privilegiado para observar el punto de referencia urbano. En los aparadores descubrieron la moda juvenil y en el intercambio mercantil realizaron también un intercambio cultural. Comprar resultó muy fácil, aun sin dominar la lengua ni las costumbres, el procedimiento fue completamente "amigable". Los jóvenes compraron ropa, zapatos, telas y perfumes.

Las tomas elegidas, como en el resto de los temas, tiende a ser en planos abiertos donde se distingue el contexto. Los personajes se encuentran lo bastante cerca para ser plenamente reconocidos y al mismo tiempo no perder la referencia espacial del momento de la toma.

Las fotos que tomaron de personas urbanas son las que les impresionaron por ser muy distintas: un payaso, un hombre en silla de ruedas, una chica con tacones, una pareja abrazada. No se ve otro intento de tomar fotografías de otros

urbanos. Comparando la cantidad de fotografías de indígenas que los turistas no indígenas toman, ¿cómo se explica que ellos, cuando viajan a la ciudad, toman tan pocas de nosotros? "Porque no los conocemos", responden. Tampoco el turista conoce a sus fotografiados indígenas ni tiene un interés familiar. Entonces, ¿qué significa? ¿Los urbanos los necesitamos para fabricar otro distinto, jerarquizado y excluido? ¿Ellos no necesitan otro urbano para descubrir su identidad social?



Último disparo

Estamos acostumbrados a reconocer a un indígena en una fotografía si su traje es bordado o si aparece sembrando, tejiendo en telar de cintura, llevando al hombro un cántaro de agua o pesadas cargas en la espalda. También reconocemos un rostro indígena por sus hondos surcos y mirada sobria, o bien a niños con sonrisa inocente y huraña. Encontramos esta misma fotografía entre los profesionales, pero también en los fotógrafos aficionados que reproducen lo mismo, porque es la única narración visual que conocen.

No obstante, esa historia visual es incompleta. La fotografía estereotipada del indígena lo caracteriza con una esencia arcaica, inamovible, vulnerable, pueril. El peligro de una imagen homogénea como la de la fotografía de indígenas es que enfatiza la diferencia, la jerarquiza y excluye a esos sujetos del espacio público y de la política.

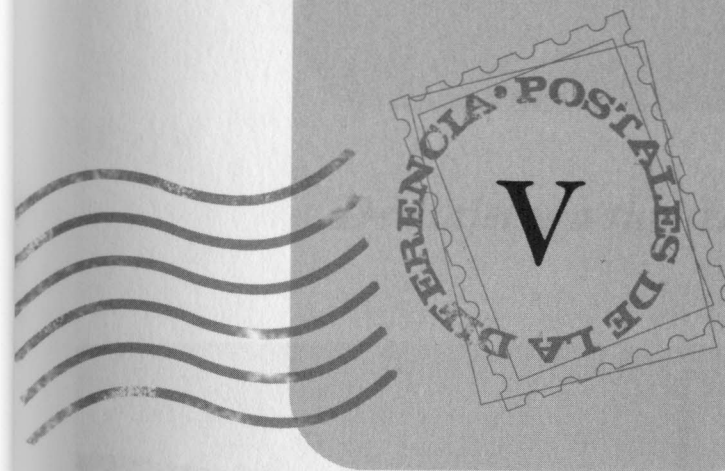
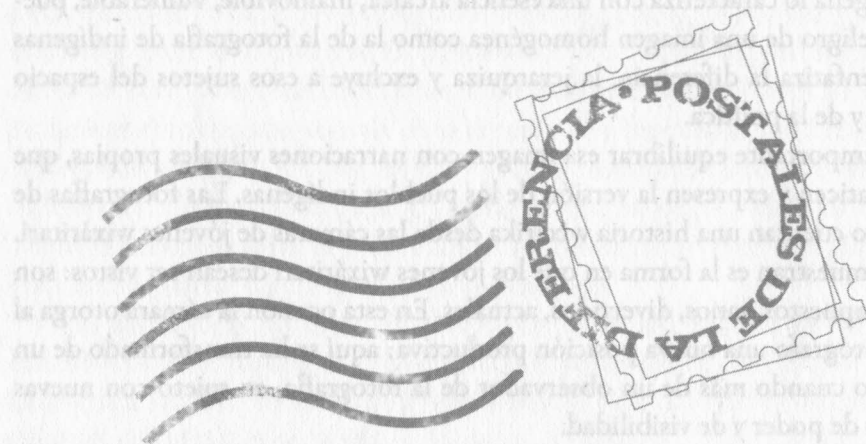
Es importante equilibrar esa imagen con narraciones visuales propias, que democratizen y expresen la versión de los pueblos indígenas. Las fotografías de este libro cuentan una historia wixárika desde las cámaras de jóvenes wixáritari. Lo que muestran es la forma en que los jóvenes wixáritari desean ser vistos: son jóvenes apuestos, sanos, divertidos, actuales. En esta ocasión la cámara otorga al joven fotógrafo una nueva posición productiva: aquí se ha transformado de un objeto, o cuando más de un observador de la fotografía, en sujeto con nuevas técnicas de poder y de visibilidad.

Por otro lado, sus fotos también nos permiten aprender sobre la fotografía y sobre la ciudad, dos ejes que definen nuestra modernidad. Porque la ciudad es el lugar donde convergen los resultados incontrolados de la globalización y

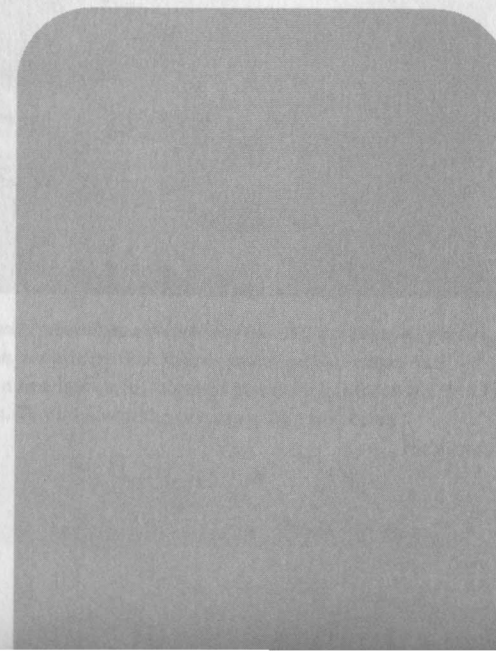
son éstos los que las fotos de este libro nos manifiestan. Por otro lado, los jóvenes wixáritari, a diferencia del fotógrafo urbano, no buscan el instante único, el detalle fuera de lo cotidiano, la toma estética, sino que retratan la ciudad vacía de gente, de tradiciones, de acción. En sus fotos el hormigueo de coches y personas se convierte en paisaje. Sin historia y sin cultura, la ciudad es nuestro escenario.

En cuanto a la fotografía misma, las imágenes de los jóvenes wixáritari revelan que la cámara tiene límites estrechos en sus posibilidades de reproducir el mundo, que recorta lo visible y resalta el fragmento. Deja ver una parte, pero impone una perspectiva. Frente a esta paradoja, también podemos constatar que las palabras que acompañan a cada foto completan la narración.

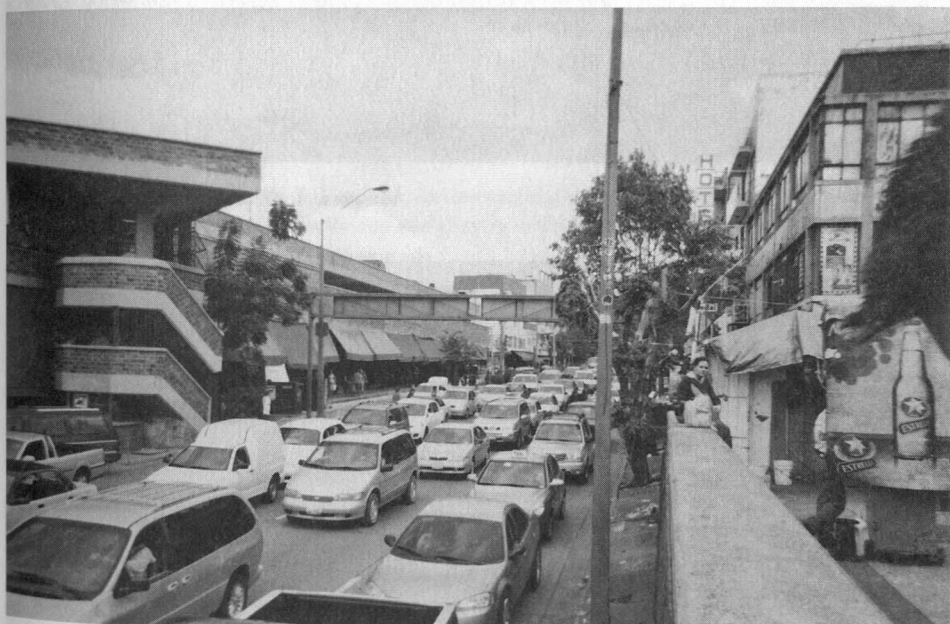
Existen muchas fotografías de la ciudad y también de indígenas realizadas por fotógrafos urbanos. Pero en este libro hemos intentado que las imágenes y las palabras cargadas de sentido compongan una historia desde el ojo wixárika y de cómo nos ve en la ciudad.



NUESTRAS FOTOS



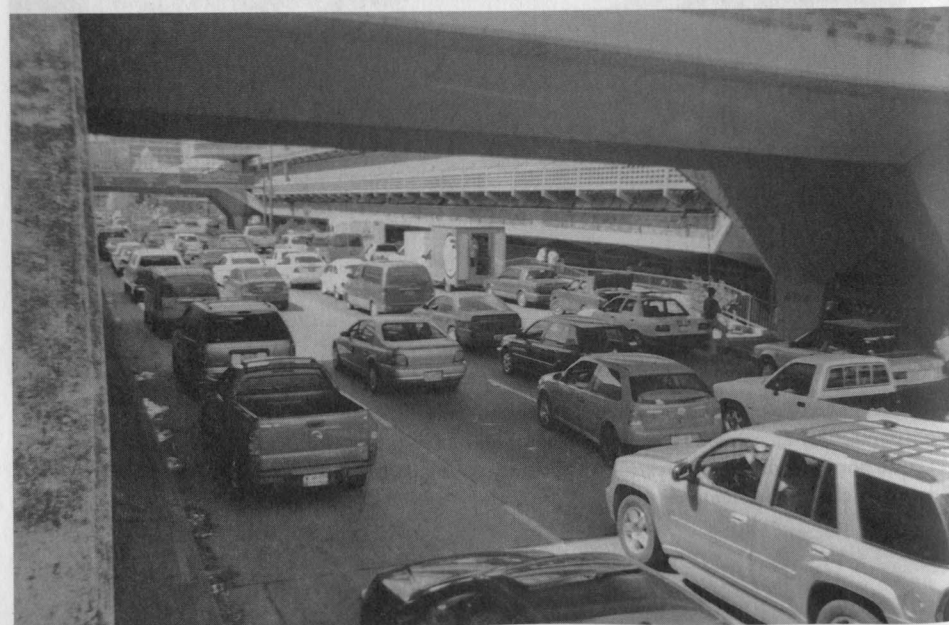
De viajeros a turistas



Pinetsiheenaakixi, kaaxíuri yuwaikawa memee'uuwaki. Kuukútsuumete pexuawékai, teiwariixi, kí metá mitiwatuiyaátika. Tsexiweetsa tsiere retuiyaákai, ruutsi waiká rexuawékai.

Me gustó porque andan muchos carros, algunos carros me gustaron mucho. Había hotel y había personas y una casa y el mercado. También vendían cerveza y luz y más cosas.

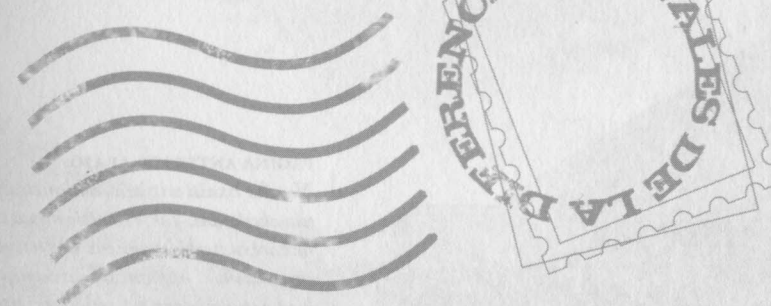
Paritemai, de la Cruz Felipe Audencio



*Witsipireyuheekiakai, tuuturiite, haa xiiipiitsi
meetiwiikaiki.*

Está muy bonito, las flores, el agua y porque sale
para arriba el agua.

X+riema, de la Cruz De La Cruz Blanca



PÁGINA ANTERIOR ARRIBA.

*Ne'iwaáma kaaxúri memiwarexeiyaki, memika-
tewareyexexeiáki.*

Para que vea mi familia los coches, porque ellos
no han visto esto.

Xaureme, Carrillo de la Cruz Gonzalo

PÁGINA ANTERIOR ABAJO.

*3. Nepeeka'iikixi, kaaxúri meminetsiheenaakekaiki.
Kiekari bixiapa piti'aane.*

La tomé porque me gustaban los carros. Es en el
centro.

Xukurima, Muñoz Martínez Josefina



Nepeeka'ikixi tuuturiite maabeekiakaiki, haa witsimittiyubeekiaki. Raakutiraani. Witsitineyubeeki (munumentu manuwe) tuuturiite yutsaata yiki 'aaneneeti. Kamiuni xeikia kakaneneenaakixi metá kamiuneeta."

La tomé porque hay flores, se ve muy bien el agua. ¿Es un parque? La imagen (monumento) se ve muy bien y las flores de diferente color. Nomás el camión no me gustó ni la camioneta.

X+k+akame, Eleuterio Carrillo Magdaleno

PÁGINA ANTERIOR ARRIBA.

Ni xewiti tima xetiraatu kakaneneunaakixi. 'Aixi pikaranayeneeia, ki 'eepapaati 'anayeneexianike nepi'eriekai. Katetiraari naiti pikahaheektarixi. Ninguna foto me gustó mucho. No se ve bien todo, creí que salían más grandes las casas. No se ve toda la catedral.

Takame, Ortiz Salvador Egdardo

PÁGINA ANTERIOR ABAJO.

Ne xika tixaiti witsiti'aneeme netiuxeiya neka-niwakeekaani. Takie hirtsie mipai ti'aaneneeti mikarexuaweki 'ayumiene yiki teteneixeiya. Ne nepeeka'ikixi hiipame newarexeitsitiani, teiwari-kie haatsuaki memikahekikiinixiawe, takie pai ti'aaneneeti mireemaaweki.

Yo siempre me detengo cuando veo una cosa tan bonita. En la sierra no hay esas cosas, por eso nos llama tanto la atención. La tomé para mostrar a los que nunca han ido a la ciudad cosas que no hay aquí, como esta (fuente).

'Ir+y+wi, Mejía Robles Missael





Witsimireyuheekiakaiki ne nepeka'iukixi, haa xiiptiisi metiweekaiki.

Porque se veía bien bonito con las aguas que subían para arriba.

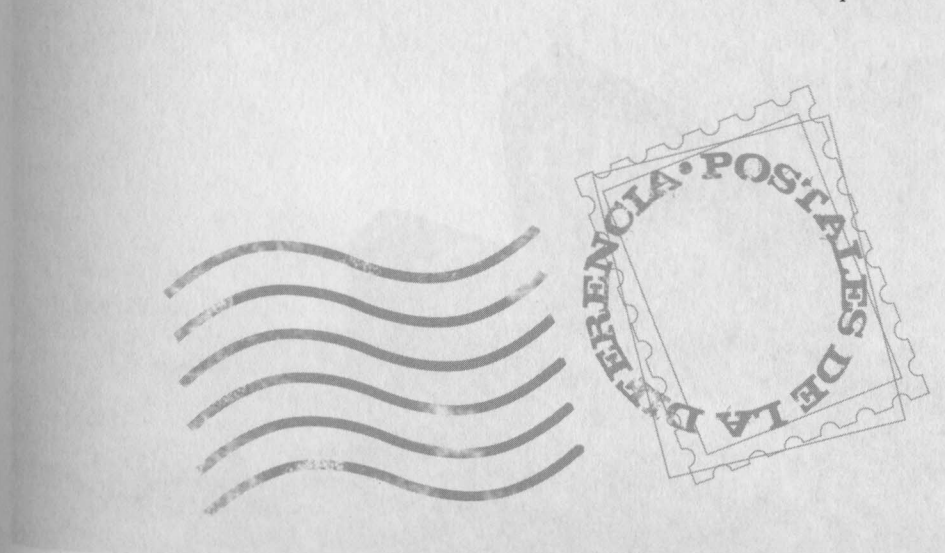
Paritemai, de la Cruz Felipe Audencio



Kí yubeimá huutáti 'a'uukáme hawai nepikaheeyexexeiyaákai. Kuruuna yuri waiká pikanetsinaakekai ke mireeku'uxa, 'utlarikariyaari kahaabeekiareke nepi'eriekai.

Nunca he visto edificios de dos pisos. No me interesaba el Corona; no me gustó tanto porque imaginaba que no salía el cartel de Corona.

Wereme, Muñoz López Timoteo





Wátsimireyuxexeyáakai. 'Eetsiwatikaaku 'aixi piranayene. Naiti xetiraa-
tute pinetsinaake kiyéxi witsimiyubeekiaki.



Katetiraari nepaaka' iikeekakai witsimireyuxexeyáakai. 'Eetsiwatikaaku 'aixi piranayene. Naiti xetiraa-
tute pinetsinaake kiyéxi witsimiyubeekiaki.
Quería tomar la catedral porque se veía bonito. Me salió más o menos porque no se ve completa la catedral.
Pero sí me gusta la foto porque se ven bonitos los árboles.

X+k+akame, Eleuterio Carrillo Magdaleno

PÁGINA ANTERIOR ARRIBA.

Kamiuni maana meuyetiaki pikanetsiheenaakixi
kt nehaaka' iikirimeekaku pinetsihaa'awieriyáxi.
Hiriixia kiikaamete nemiwaraaka' iikixi witsimepi-
tehanayene 'anuye'awtekame tsaata titi.
No me gustó porque el camión tapó el edificio. Sí
me gustó porque quería sacar las personas (en el
friso) y si salieron como quería.

Xukurima, Salvador Muñoz Levy Adilene

PÁGINA ANTERIOR ABAJO.

Kwinimieme pinereenaakixi kwinimieme ma-
nutiteewákaiki metá kwinimieme tiukitsiyaati
maabeekiarixiki.

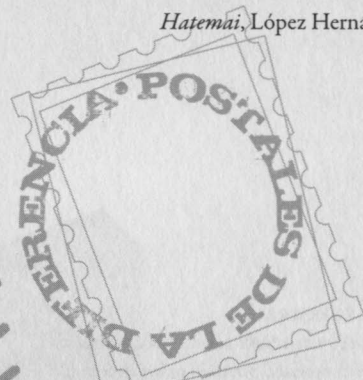
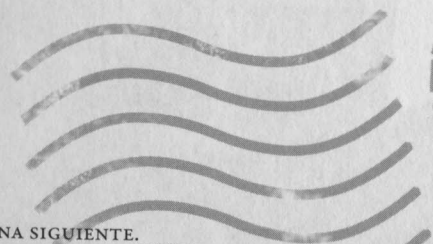
Me gustó mucho porque era muy alto; también
porque se ve la contaminación.

X+k+akame, Eleuterio Carrillo Magdaleno



'Eena kiite pinetsi'unaakixi kaaxúri memaabeekikiaki. Ruutsi wiiwieriyaari maabeekikiaki. 'Iteirite, heu'erteti xaatsi mikahetikekaiki kaaye'utia. Mitiwatuiyaatikaatsie: tsawiriitate, kamixetate ke mireupaimé. Aquí también me gustó; los edificios y los carros. Me gustó que salieran líneas de luz. Me gustaron las plantas y que no había basura en las calles. Me gustó que en las tiendas hay muchas cosas: paletas, Sabritas, camisetas de todas.

Hatemai, López Hernández Ernesto

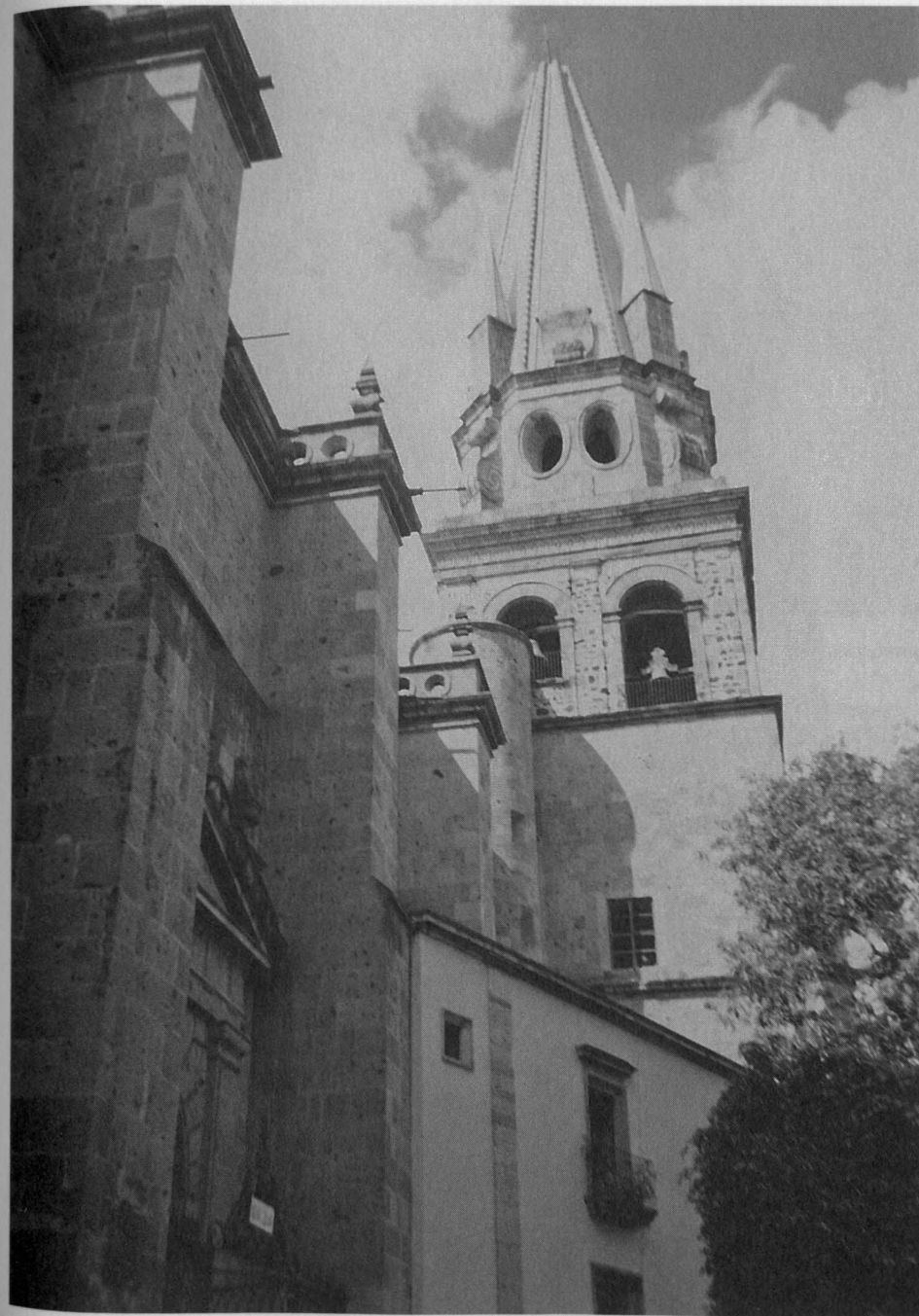


PÁGINA SIGUIENTE.

'Aixi nepikaraa'eerhwa keewa temeyiakai xeikía kiekari hiixiapa pehiikitikai, 'eena tuuxiyu 'amuuteewi xeikía nepaaka'iikekeekai minetsiheenaakixiki. Kepai nemireiyehiakai mipai pikaranayene (tuuxiyu xeikía) hurawa nemuuyaani nepikaheyiweekai.

No me acuerdo exactamente dónde es pero es en el centro, quería tomarle aquí (la torre) porque me gustó. No me salió como quería (sólo la torre) porque no podía acercarme más.

Xuturi, Carrillo Zavala Antonio Guadalupe





*Pipaateerate maaheekia, Meekiku mieme paaheekiarekekai nepiraa'eriwaakai, 'ayiiweekatika witsipitiyu-
heekiarixi.*

Son banderas, quería que saliera la bandera de México, no pensaba que iba a salir así, salió bien bonito.

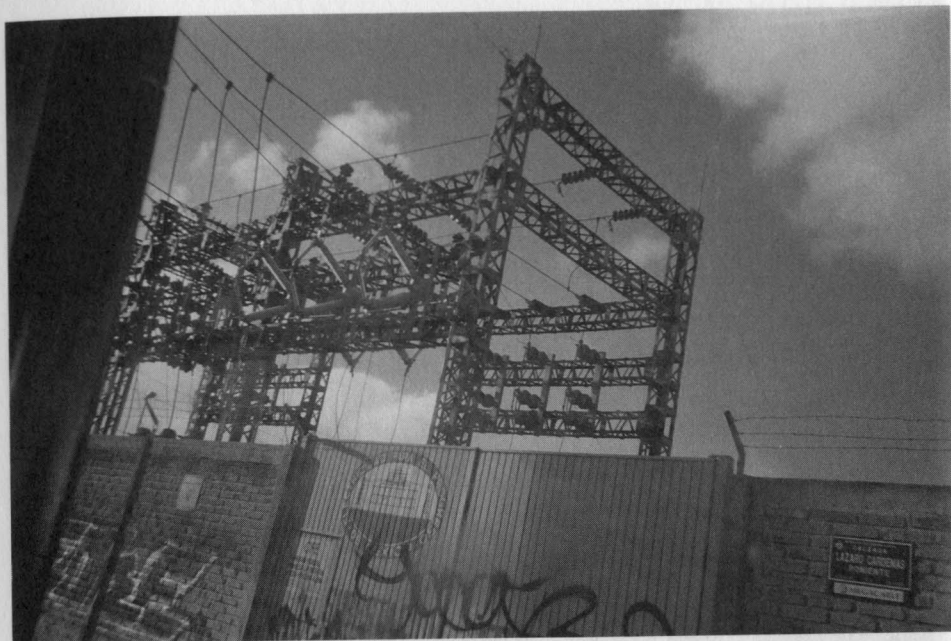
Neikame, Carrillo Ortiz Cristian

PÁGINA ANTERIOR.

*'Tiki hiriixia kepai nemireiyehiakái mipai piranayene. Ki, kí 'emuuteewi, teiki meutiyune, metá 'umá 'iyá
tsemaapuru miya reuku'uukame. Ruutsi wiiwieriyarite maawi maaheekiarixi 'aixi puuyi.*

Salió como quería. La casa, el edificio, con la dirección que va para arriba y por allá y el semáforo. Con los cables de luz está bien.

Kurame, Navarrete Serio Silvino



'Iiki 'i tsiere kwinimieme pinetiunaakixi, Manuweeri mipai maineekaiki kenaame 'iiki wantu 'Iitsiikame Tixaneetiariwaame kifya hiiki. Tiita yuri mitihiiki nepikahaa'eertwa.

También me gustó mucho porque Manuel nos explicó que esta casa es el Poder Judicial. No me acuerdo qué es el Poder Judicial.

Wereme, Muñoz López Timoteo



PÁGINA ANTERIOR ARRIBA.

'Iiki miya ti'aneeti takie meemaaweiki, 'ayumieme nepeeka'iikixi. Tiita mitihiiki nepikaraakumaaté. Como en mi comunidad no hay de éstos, lo tomé. No sé qué es. Me gustó.

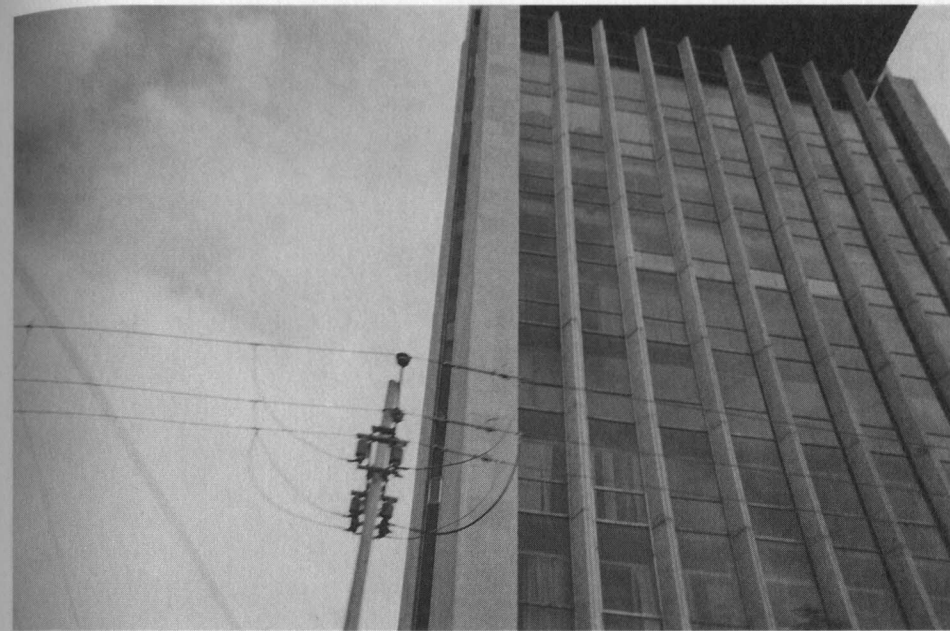
Xukurima, Salvador Muñoz Levy Adilene

PÁGINA ANTERIOR ABAJO.

Ki 'amipapa kwinimieme minetinaakeki xeikta kepai miranayene pikanetsi'unaakixi ki nanaimiti pikahaakeektarixia.

Me gustan mucho las casas pero no me gusta cómo salió, porque quería que saliera completa la casa.

Xukurima, Muñoz Martínez Josefina



Tiitayaari nemireeka'iiikixi nepikahaa'eeritwa, ki 'amipa pinetsiheenaakixi; 'etsiwatikaaku 'aixi piranayene xeikía naiti pikahaaheekiarixi, heimana naiti panayeneenikeekai nepiraa'eriwaákai.

No sé por qué la tomé, me gustó el edificio más grande; salió regular por que no se ve todo, quería que saliera para arriba.

Vázquez Díaz Silviano

PÁGINA ANTERIOR ARRIBA.

Kepai nemireiyebiakái mipai pikaranayene. Kwinie titi pinetinaake; reloj pinetsinaake, relojsie mieme mepitehaaxaxaataákai xeikía nepikahaa'eeritwa.

No me salió como imaginaba. Sí me gustó mucho; me gusta el reloj y nos dijeron algo de ese reloj pero no me acuerdo qué.

López Hernández Rosa de Lima

PÁGINA ANTERIOR ABAJO.

Kiekari hixiapa tepeyiakai ki naimime ne-peuyébiakai, naimiti pikanetsihanayene. Wentaana pinetsiheenaakixi witsi'aaneneeme meumanakaiki. Ki ne'iiikiyaariyaarlte 'iiki naiti witsipikanetinana-aketiká.

Es en el centro, quería toda la casa pero no me salió completa. Me gustó porque está bonita la ventana y (las molduras). De mis fotos de edificios es la que más me gusta.

Carrillo Zavala Antonio Guadalupe



Tekitsie katinaaweekáitini. Nekatinee'erteni, tiitayaari ri miiki maana raawe. Mipai reteukaritsiekame nekakanxeiyaweekai. 'Aixi pikaranayene muuwa takémariite temitehetatinanairi mexixi ta'íwaáma mehe'uuxipiekai. Waararakaara pinetsiheenaakixi, nepikahanuyeiweekai, hiipáti tsiere ne'íwaáma, mepite-beetinanai, kanari; xeikía pikahaabeekikia timíteti miiki.

Este estaba en un edificio pegado a la pared. Miré y pensé porqué estaba allí. Nunca había visto ese hombre antes. No salió como quería porque es donde compramos nuestra ropa y mis compañeros estaban descansando. Me gustó Guadalajara, nunca había ido y habían otros compañeros que tampoco habían ido y les gustó y compraron mucho y hasta compraron guitarra; no se ven.

De La Cruz Felipe Audencio

PÁGINA SIGUIENTE ARRIBA.

Weeruxiite, kamiixáte temite'atinanai kanihiki-tini. Heetiana mieme 'aixi pikaraabeekiarixi 'ayi-tweekatika paabeekiarixi kemireuku'uxa Máxima pitiuyetewá.

Es donde compramos pantalón y camisa. Me faltó más abajo, pero sí salió el letrero Máxima.

Rosales Carrillo José Francisco

PÁGINA SIGUIENTE ABAJO.

'Eena San Juan de Dios pitiyetewá. Waararakaara nepikahemaariekai pirituiyaákai tiwaikawa tepite-beetinanai. Nemaaye'eriwaániki nepeeka'iikixi.

Es en San Juan de Dios. Yo no conocía Guadalajara y allí vendían y compramos. La quería de recuerdo.

Hernández Marcos Fabián





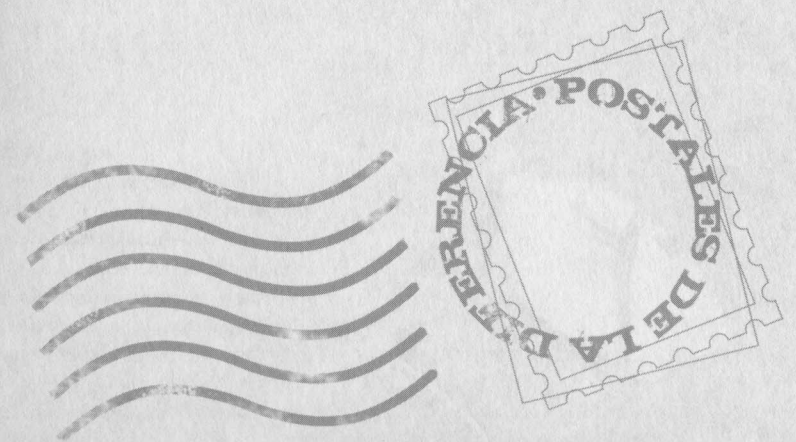
*Kaaxúri maana memekaneikaákaiki kwinimieme
pinerekunaanaakeékai.*
Me gustaba mucho ver cuando entraban aquí los
coches.

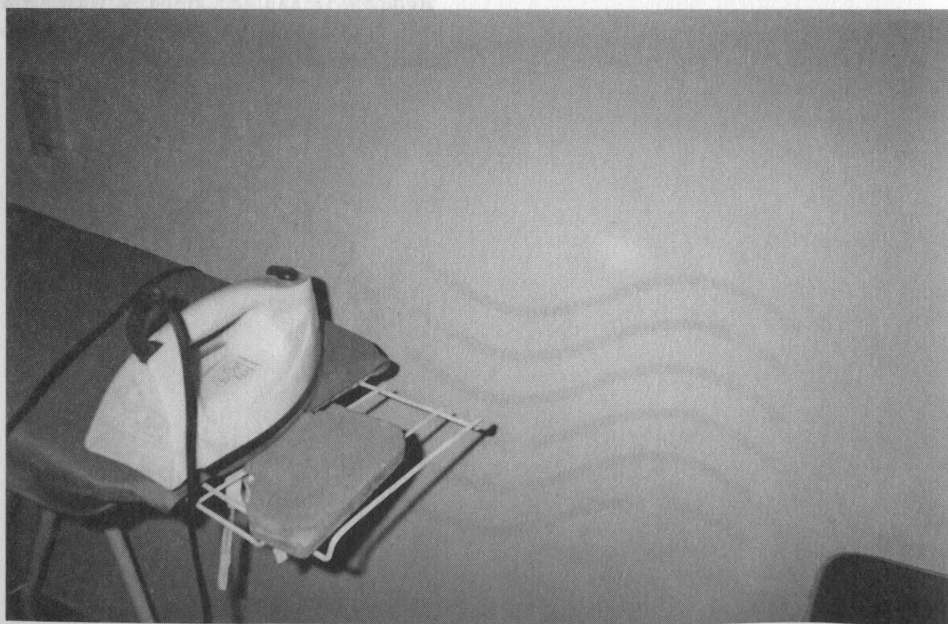
Xukurima, Muñoz Martínez Josefina



Naiti piinite pinereenaakixi.
Todas las cosas me gustaron.

Xukurima, De La Cruz Carrillo María Eleuteria





Ne'iwaáma wapiiníte waikawa 'eena piraapine, 'ixuurikiíte tiuycpiitikaítí, kaakái, xinuura kaakaiteéyate. Nemaaye'ériwaániki pihiki. Ne'ikatá ta xepireetsiku, 'iwiíte reuyekatekai.

Son muchas bolsas de las compañeras del cuarto. Adentro había telas para falda, guaraches, zapatos de tacón. Era de recuerdo. En mi bolsa había refresco y faldas.

Hakaima, De La Cruz López María Del Carmen

PÁGINA ANTERIOR ARRIBA.

Nemuuyekuútsuukaitsie kanibiikitini witsikatiniuye'aneéni. 'Ikiyaáte naiti pinetsiheena-akixi mirewayepiine naiti miraabeektarixiki, takie timiemete hepai mikati'aaneneki. Pinetsiheenaakixi titi maatsi yeutaári memite'uyename miemete temayuka'iikixia kwinimieme pinetinanaake.

Es el cuarto donde dormía y está bonito. Me gustó la foto porque quería sacar todas las cosas que están ahí, porque son diferentes a las de aquí. Sí me gusto la foto pero mis favoritas son las del zoológico.

Wiére, Carrillo de la Cruz Lemo

PÁGINA ANTERIOR ABAJO.

Mititsiituurawi kémariíte tipirantsaruwadyaame nepaaka'iikixi, 'aixi piranayene.

Quería sacar la plancha. Nadie la usó. Sí me salió como quería, de recuerdo.

De La Cruz Carrillo Alma Manolia



Temeixei hepai ta 'iiki 'aneéti.

Igual que la otra.

Hakaima, De La Cruz López María Del Carmen

PÁGINA SIGUIENTE.

*Maana neheeweéti nepeeka'iikixi, naime rahee-
kiakame nepeuyehiakái, ti'iikeeme 'etsiwa kaiwá
nepeute, kiekari maabeekiareki, haiwiitiri, haa
niikáme.*

Estaba parado y quería que saliera el pueblo y las
nubes y todo y el agua. Para que no se cortara,
ladeé la cámara para que se acomodara.

Uxa m+ire, González González Pedro





Waararuupi pihiki. Nepeka'üikixi tuuturilte, kiyeéxi witsimitiyubeekiaki. Tetetsie haaweewiyakame hawai nepikahexeyawekai; nekamixetatsie tanaana haaweekáme xeime nepexiya.

Es Guadalupe. La tomé porque está bonito con las rosas y las plantas. Nunca la había visto en piedra; tengo Virgen en mi playera.

Niereme, De La Cruz López Enrique

PÁGINA SIGUIENTE.

'Iiki paatera kanihükitini, 'iteirite tsiere miraaheekla, 'aixi piranayene, nemaaye'eriwaániki pihiki.
Es la bandera y también por las plantas, sí salió bien de recuerdo.

Pari ' iwi, Ortiz Enrique Julieta





*Ki kwinimieme pinereenaakixia metá 'iimimiite
tsiere, 'eena taame takie mipai ti'aaneneeti mika-
tixuaweki.*

Me gustó mucho las casas y las escaleras porque
aquí nosotros no tenemos eso.

Xaureme, Carrillo De La Cruz Gonzalo

PÁGINA ANTERIOR.

*Meekiku paateerayaari mihikiki. Naimiti
pikahanayene, Taatuwaani Paraatsiyuúya pihiki,
minetsiheenaakixiki nepekaxináxi.*

Porque es la bandera de México. No salió todo,
era en el Palacio de Gobierno y me gustó.

Uxa m+ire, González González Pedro

El zoológico y los animales



*'Aayétsi 'aamepapaáme nepikawareyexexeiyaákai,
'itsimepepeéme xeikía.*

Las tortugas grandes nunca había visto, sólo las chicas.

Niereme, De La Cruz López Enrique



Huutse naimiti pikahanayene kemireehauweekai, 'iikáteeya pikahaheeklarixi. Pikanetsiheenaakixi.
 Todo no salió y no se ve cómo nadaba, sus patas no se ve. No me gustó.

Takame, Ortiz Salvador Egdardo

PÁGINA SIGUIENTE ARRIBA.

Pinetsiheenaakixi kepai mireehauweekai.
 Sí me gustó como nadaba.

T+karima, Díaz López Mercedes

PÁGINA SIGUIENTE ABAJO.

Hixiena paabeeklarixi, kepai nemireiyehiakai.
 Salió su cara como yo quería.

Kurame, Navarrete Serio Silvino

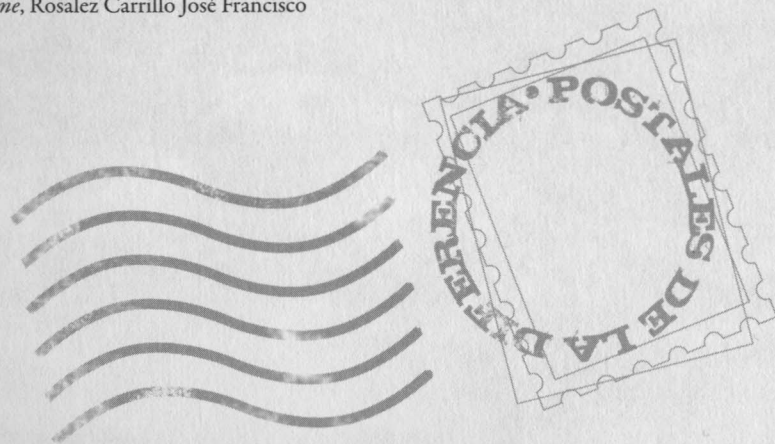




'Iiki yeutaánaka miya 'aneeti pinetsiheenaakixi, ki-raapa waniú pititewá. Nepikawamaátekai, hawaiki nepikatiwareyexexeiyaákai.

Me gustó este animal, se llama jirafa. No las conocía, nunca las había visto.

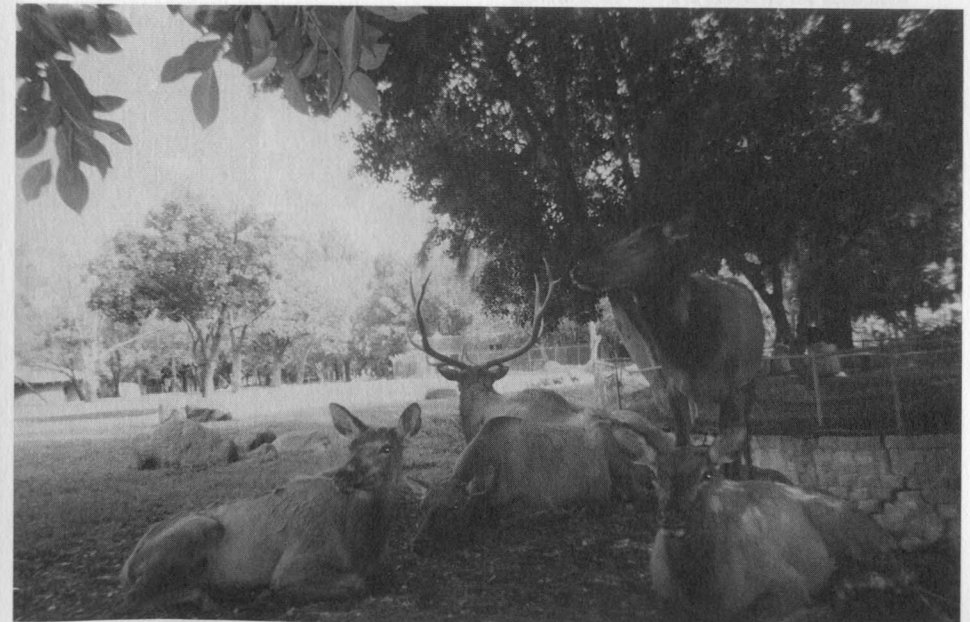
Hayuaneme, Rosalez Carrillo José Francisco

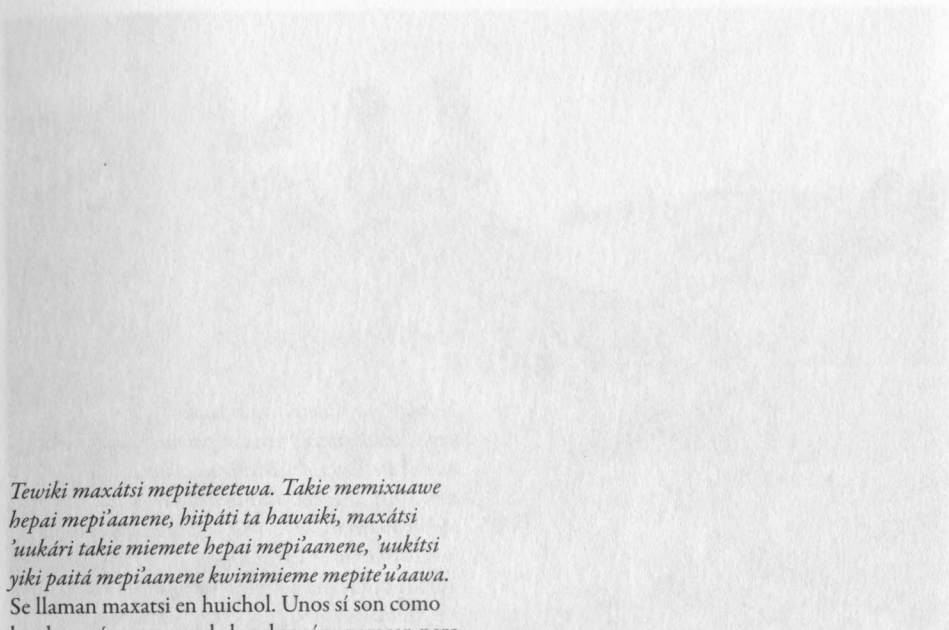


Yeutaári meminetsiheenaakixiki nepiwaraaká'ikixi, 'ena mipai mete'aaeneéti memikate'u'uuwaki. Maxátsi xeikía 'eeteewa mepeu'uwa. Yuwaiká piwaruxeiya me'ukuraarikiitame xeikía. 'Eena 'aixi mepiteyu-heekía 'aburawa yuxeexiúti.

Tomé porque me gustaron los animales, aquí no hay animales como esos, claro. Venados sí hay pero lejos y así no los puedes ver. Los ves y corren en manada y no uno por uno. Aquí se ven bien.

'Uxame, Felipe Díaz Antonio

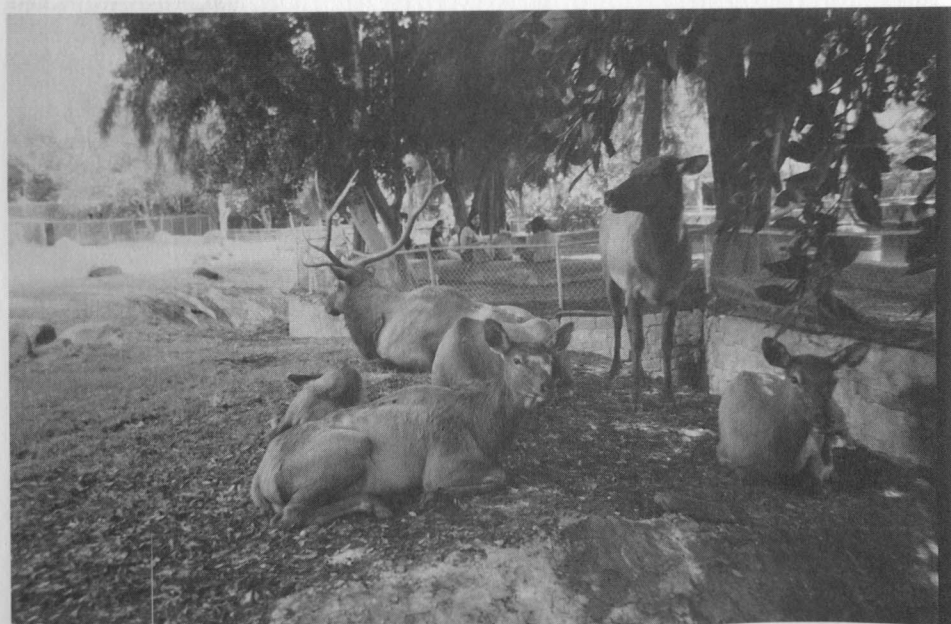




*Tewiki maxátsi mepiteteetewa. Takie memixuawe
hepai mepi'aanene, hiipáti ta hawaiki, maxátsi
'uukári takie miemete hepai mepi'aanene, 'uukítsi
yiki paitá mepi'aanene kwinimieme mepite'u'aawa.*

Se llaman maxatsi en huichol. Unos sí son como
los de aquí y otros no, la hembra sí se parecen pero
los machos no porque tiene cuernos más grandes.

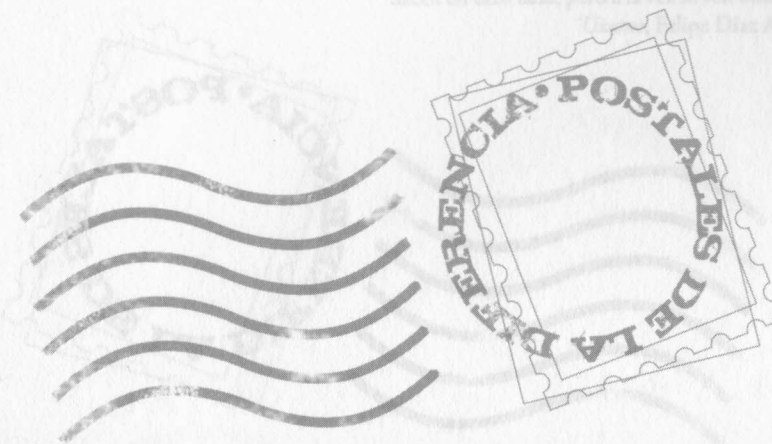
Takame, Ortiz Salvado Edgardo



*Kiraapa nepaaka'iikeekakai, 'aixi pikaranayene,
maatsi witsitiuheekiakame nemeuyehiakái.*

Quería sacar foto a la jirafa, no me salió bien
porque quería que se viera mejor (el entorno).

Y+rama, De La Cruz Díaz Luz Abelma





Kiraapa`emepaákaiki nepeeka`iikixi.
La tomé porque me gustó el tamaño de la jirafa.
Uxame, Felipe Díaz Antonio



'Axa puumaayaáre muuwa meteyenaákame xika tiwaruxeiya, yeuta memeu'uwaánikeyu mekapii-tiarieti, miyaátiti witsimeteneyuheekia.
Se siente uno humillado verlo ahí encerrado, se siente lástima de que no puedan hacer lo que hacen en otro lado, pero a la vez se ven bonitos.
'Uxame, Felipe Díaz Antonio





Tseepiratsiixi mepinetsiheenaakixi, meyuhaikati muuwa mepeye'uukai.

La cebra sí me gustó y porque los tres animales estaban ahí.

Y+rama, De la Cruz Díaz Luz Abelma

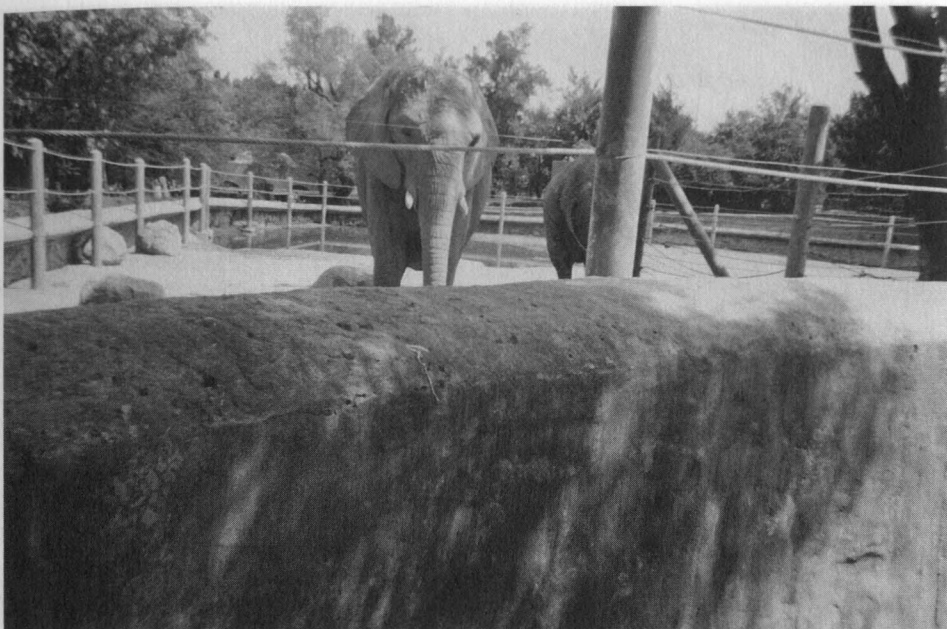


Yeutaári hawai mehenaakame pepikatiwaxei-yaweeakai. Kwinimieme pinereenaakixi witsimireuye'aneekaiki.

No había visto animales cercados. Me pareció bien chido porque estaba bonito.

Y+rama, De la Cruz Díaz Luz Abelma





'Erepante pinetsiheenaakixi xetiraatuyaari xeikía
pikanetsi'unaakixi 'iwaáya tsiere haabeekiakame
nepeuyéhiakai.

Me gustó el elefante pero no la foto, porque
quería que se viera también el otro.

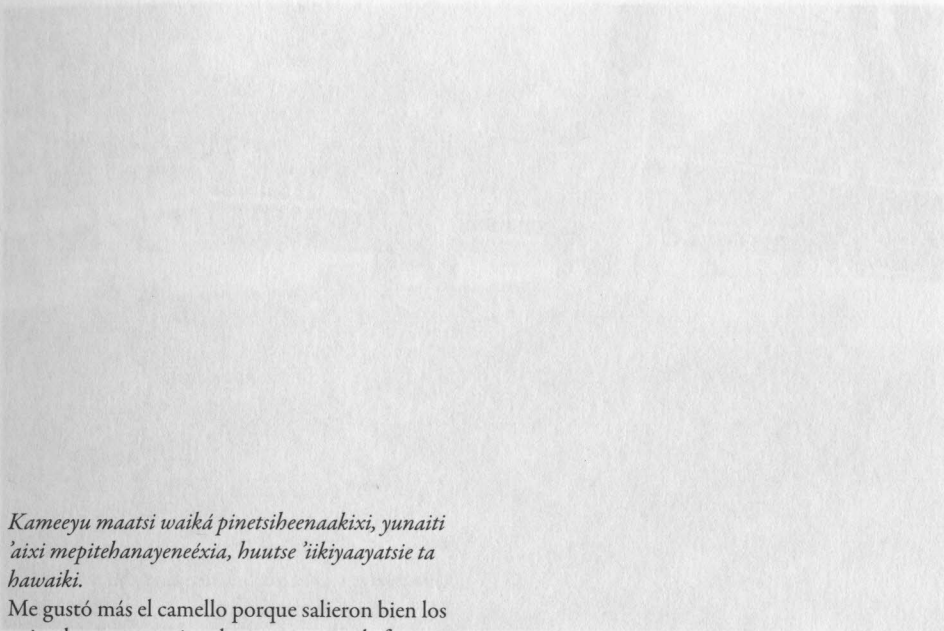
Y+rama, De la Cruz Díaz Luz Abelma



Kawaayu nepaaka'iikixi, nepiwaxexeyá titi, xeikía
'iiki kwinimieme pipáá 'ayumieme nepeeka'iikixi.
Tomé al caballo, sí los conozco pero está más
grande que los de aquí por eso la saqué.

Y+rama, De la Cruz Díaz Luz Abelma

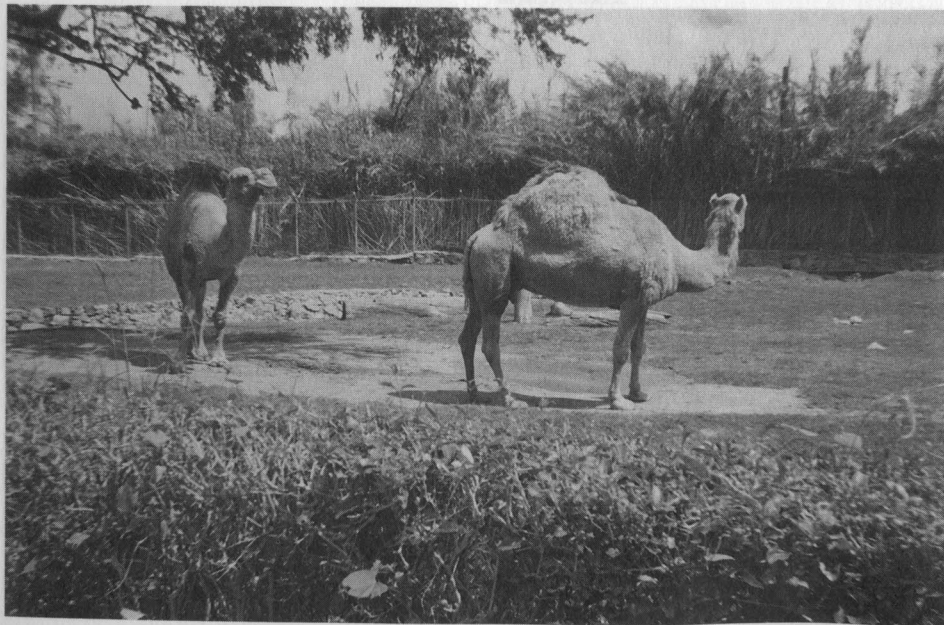




*Kameeyu maatsi waiká pinetsiheenaakixi, yunaiti
'aixi mepitehanayeneéxia, huutse 'iikiyaayatsie ta
hawaiki.*

Me gustó más el camello porque salieron bien los
animales y se ve mejor el cuerpo que en la foto que
tomé del oso.

Xuturima, De la Cruz Carrillo María Eleuteria



*Yeutaári memite'uyename ketstte
nepiwaraaka'ikixi meminetsiheenaakixiki, yiki
meheu'aaneneeti muuwa mepeye'uwaákai, me-
heuxeexetati.*

Es en el zoológico, le tomé a los peces porque me
gustan mucho, hay de diferentes colores pero los
que me gustaron más son los rojos.

Xuturi, Carrillo Zavala Guadalupe Antonio

La gente: nosotros y ustedes en la ciudad



Taame teiwariixi wahapai tepikate'uye'a. Teiwariixi mepeyiakai teitéri wahapai mete'ukémariti, keewa memekiekataaritikai.

Como los danzantes nosotros no bailamos. Eran mestizos vestidos de indios de no sé dónde.

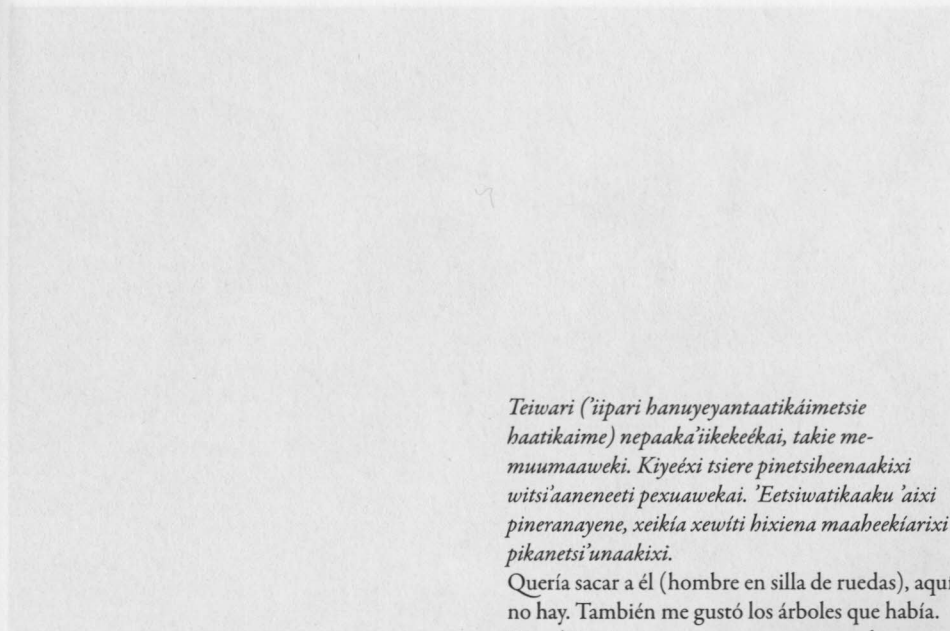
Xukurima, Salvador Muñoz Levy Adilene



'Iiki teiwari ruuku nepaaka'iikeekakai. Kepai miranayene pinetsinaake.

Quería sacar a este señor que andaba bien loco. Sí me gustó como salió.

Xaureme, Carrillo de la Cruz Gonzalo



Teiwari ('iipari hanuyeyantaatikáimetsie haatikaimé) nepaaka'iikeekakai, takie memuumaaeweki. Kiyeéxi tsiere pinetsiheenaakixi witsi'aaneneeti pexuawekai. 'Eetsiwatikaaku 'aixi pineranayene, xeikía xewíti bixiena maaheekiarixi pikanetsi'unaakixi.

Quería sacar a él (hombre en silla de ruedas), aquí no hay. También me gustó los árboles que había. Me salió más o menos; no me gustó que la cara se metiera a la foto.

Hamaima, López Hernández Rosa de Lima





*Xapaatuxilte 'amanatiti xinuura meutiweekai
pinetsiheenaakixi 'ayumieme nepeka'iikixi, ne ta
nepeyutinanaaiiri mipai 'aaneneeme.*

A mí me gustaban los tacones de la señora, por
eso le tomé y sí salió como quería. Luego compré
zapatos de tacón.

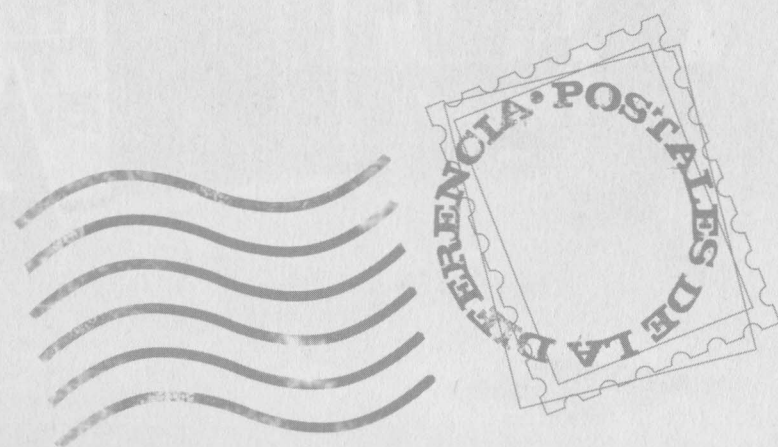
Hamaima, López Hernández Rosa de Lima

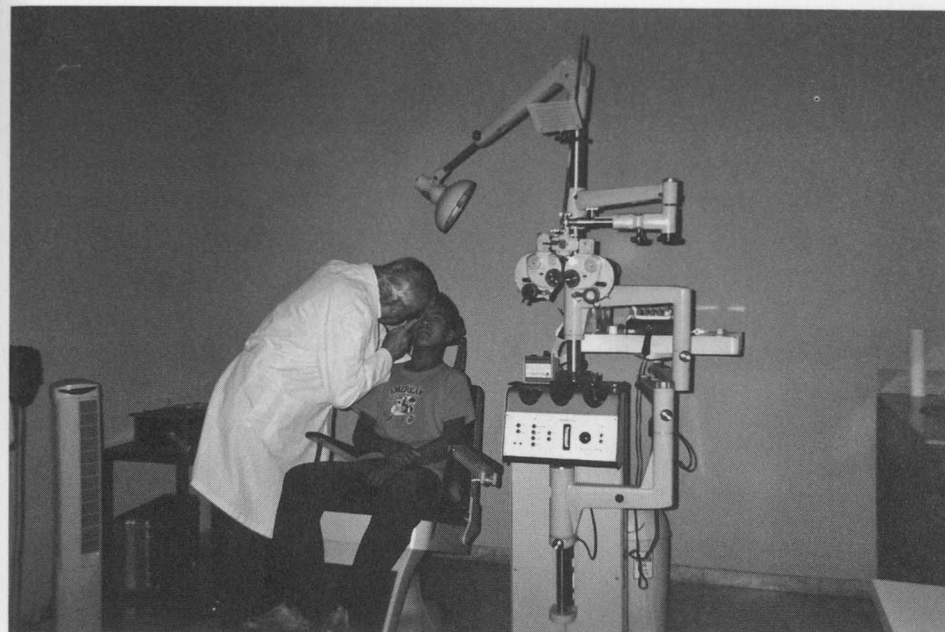
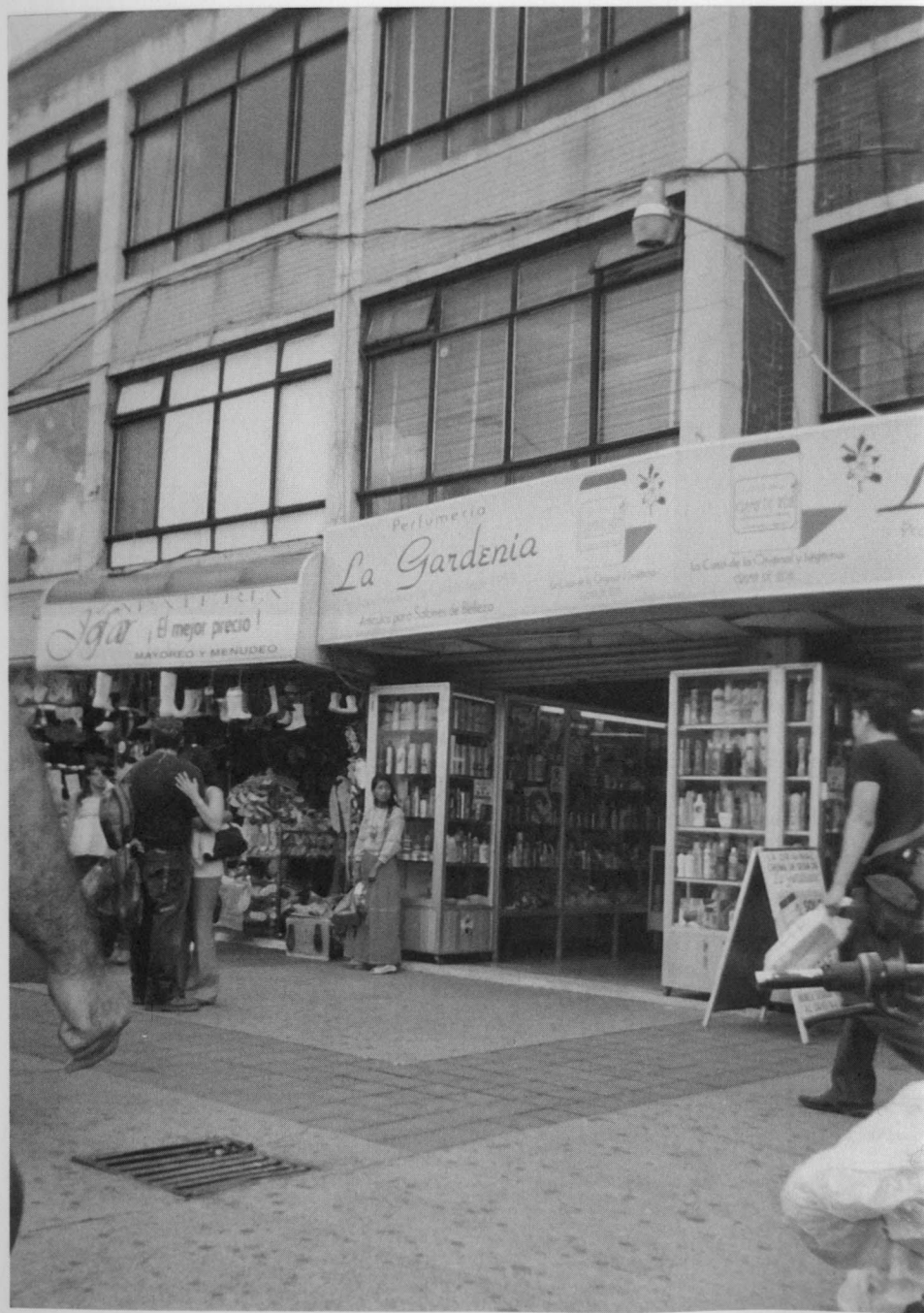


*Tsikwakiritxi witsimepe'aaneneekai, Tepiiki ri
heiwamieme nepiwarexeiyakai tsiixiku taitá.*

Estaban bonitos los payasos, ya había visto paya-
sos en el circo de Tepic.

Mejías Mejías Abundio





*Ne'iwaáma metá nemaama nepaapa meminetsihe-
exeyaki nepenetaa'aitaxi.*

Para que me vean mis compañeros y también mi familia.

Xaureme, Carrillo De La Cruz Gonzalo

PÁGINA ANTERIOR.

*Waikawa pexipuumete pexuawékai, kireemáte
kaa'iiriti. Xapaatuxiite 'amuutiti metá kémariite.
Maana ta hiipáti meteheyutapai 'aixi mekateheu-
teerixi, 'etsiwatikaaku media hora meteheeyuuri,
tawaari yiki tima mekateheyuuri.*

Había muchos perfumes y cremas y era el mejor precio, aquí dice. Había botas y ropa también. Ellos se estaban abrazando y duraron mucho, como media hora parados abrazados y ya no hicieron otra cosa.

Paritemai, De La Cruz Felipe Audencio



*Teiwariixi ta waniu tanaana Makutsapuyá maa-
yewe meteheu'ixiariiyuú kai, (umá pai haabee-
ktakame nepeuyéhiakai). Kepai nemireiyehiakái
mipai pikaranayene.*

Son personas que iban a la virgen de Zapopan,
quería que llegara hasta allá (fuera de la foto). No
salió como quería.

Kurame, Navarrete Serio Silvino

*'Tipari 'anuyeyantaatikáimetsie haatikaimé
nepaaka'iikekeekai, 'iikateéya miya mi'aaneneki,
kauka kakaneuyeiwé nepiraa'eriwaákai. Mipai
'aneeme xeime hawai nepikahexeiyaweekai.*
Yo nomás quería tomar a la persona que está
sentada en silla de ruedas porque me imagino que
no puede caminar por su pie. No había visto una
persona así.

Werika temai, Vázquez Díaz Silviano



'Iiki 'uká nehaamatia peyutaa'aitaxi, ti'ikeeme
'aminena maatuukái pinetsiheenaakixi. Meet-
siiraiyeekaiki pinetsiheenaakixi, xeikia 'ukaratsi
matia pikanetsiheenaakixi, nexaitá maatsi 'aixi
nepiranayeneenikeékai."

Ella me dijo que la tomara, me gustó la cámara
grande. Me gustaron las plantas, no me gusta con
la señora, me hubiera gustado más solo.

Werika temai, Vázquez Díaz Silvano



Witsimireyuheekiakaiki, haa xiipiitsi metiweekaiki.
Porque se veía bien bonito, con las aguas que
subían para arriba.

Mejías Mejías Abundio





Nepeekaxináxi naiti witsimireyubeekiakaiki.
Tomé porque está bien bonito el lugar.
Mejías Mejías Abundio



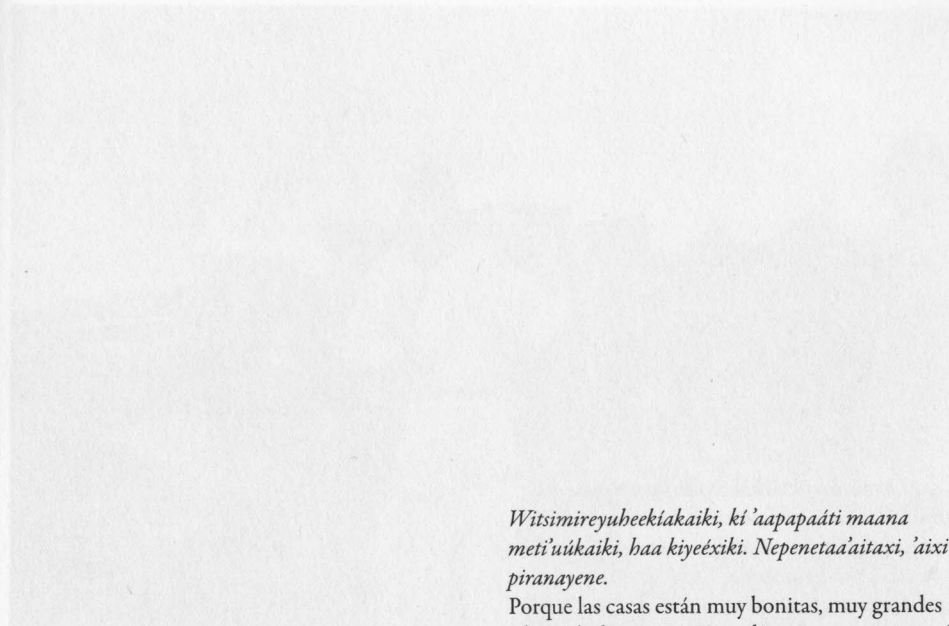
Tanaiti temeyuxeiriekaiki tetehekuxaátati.
Porque estábamos reunidos y platicando.
Mejías Mejías Abundio



Nepikahaa'eriwa keewa yuri temeyiakai, ti'itkitaame 'ipari mituxátsie paakatéi, maana tepiteheekwai, 'aixi piranayene, 'uukári yukaama-raate heetsié timiemete mepitehekuxaataákai.

Estábamos en un lado que no recuerdo. El profe estaba sentado en la banca y allí comimos. Sí salió como quería, con las compañeras hablando de su cámara.

Paritemai, De La Cruz Felipe Audencio

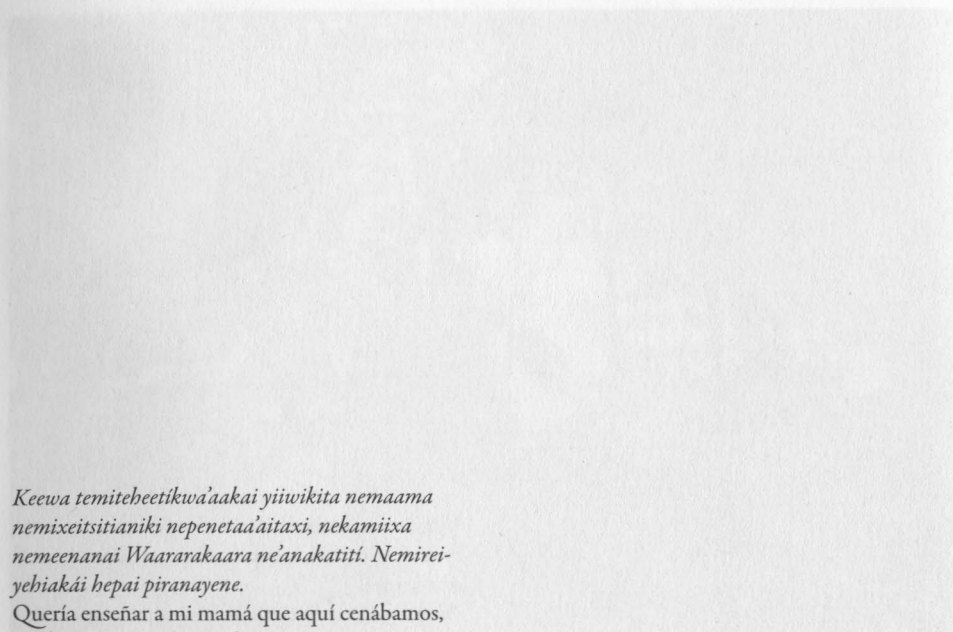


Witsimireyubeektakaiki, kí 'aapapaáti maana meti'uúkaiki, haa kiyeéxiki. Nepenetaa'aitaxi, 'aixi piranayene.

Porque las casas están muy bonitas, muy grandes y hay árboles y agua. Yo pedí que me tomaran y sí salió igual como la imaginaba.

X+riema, De La Cruz De La Cruz Blanca





*Keewa temitebeetikwa'aakai yiiwikita nemaama
nemixeitsitianiki nepenetaa'aitaxi, nekamiixa
nemeenai Waarakaara ne'anakatiti. Nemirei-
yehiakái hepai piranayene.*

Quería enseñar a mi mamá que aquí cenábamos,
también quería salir con la camisa que compramos
en Guadalajara. Salió como quería.

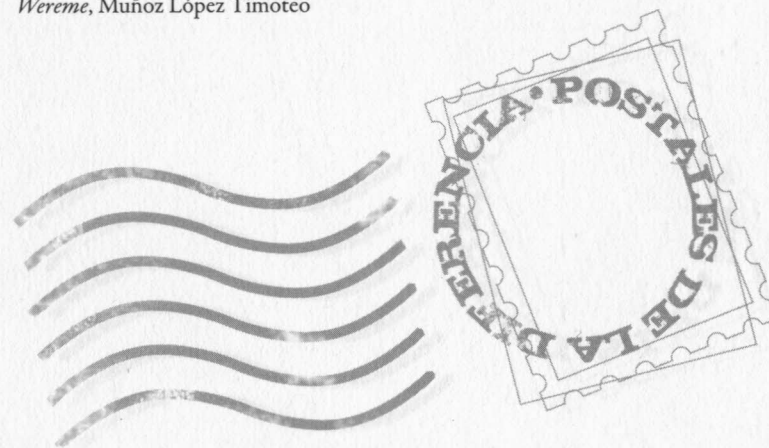
Néikame, Carrillo Ortiz Cristian



*'Ixá mitsitsirawi witsipikanereenaakekai, maatsi
xika miiki xeikia haakeekiareke, witsi'aneéti maa-
yaanikeekai.*

Me encantaba ver los pastos porque se ven boni-
tos, me hubiera gustado que sólo saliera lo verde.

Wereme, Muñoz López Timoteo





Peeyiiwikai, mepekwiikátiweekai.

Era de noche y estaban cantando.

Tumú, Hernández Marcos Fabián



Adelene piyiane. Aixi piranayene, naiti ketipaimeti miraabeekia tsiere.

Es Adelene. Sí me gusta cómo salió y todo lo que hay allí.

Wereme, Muñoz López Timoteo





Temitehewatikwa'aakaitsie mepiyia, nepeeka'iikixi nemaaye'eriwaániki.
Era el comedor, la tomé para recuerdo.

Tumú, Hernández Marcos Fabián

PÁGINA SIGUIENTE.

Timoteo peyutaa'aitaxi nepeeka'iikixi. Aixi pirana-yene tanaana.

Timoteo me pidió. Se ve bien la Virgen.

Tumú, Hernández Marcos Fabián





PÁGINA ANTERIOR.

*Luz Abelma piyane, ne pinetsi'unaakixi, miiki tsiere, tuuturi tsipe'aaneneekai, xeikía yubixie 'aixi pikatiyu-
heekía, wáritaana ta kaxu 'axa'aneéti raakúwe, mipai nepikareiyehiakái.*

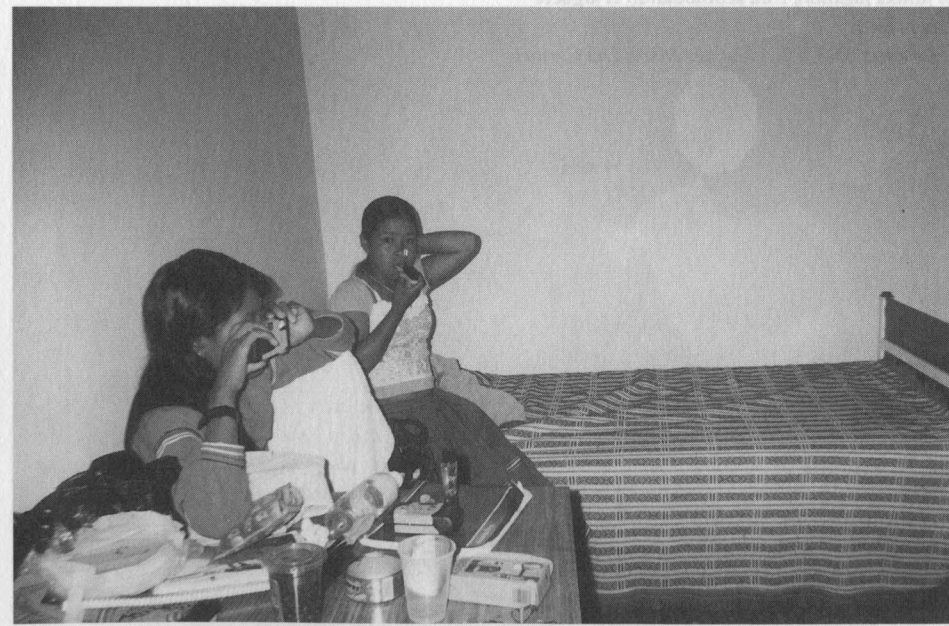
Es Luz Abelma, a mí sí me gustó, a Luz Abelma también porque las rosas estaban bonitas, quería que saliera sin rama en la cara, quería que no estuviera el carro porque estaba feo.

Hakaima, De la Cruz López María del Carmen

*Clara, Manolia matia mepiyia, ne
nepiwaraaka'ikixi nemiwareunaki'erieki. Paapá
paabeekía, hatuuni, kuukuri tsuunariyaári, temite-
heetinainai, temiteheetikwai, torta mikatatsibeena-
akixiki. Pinetsi'unaakixi kiitá maabeekíaki.*

Son Clara y Manolia, yo les tomé porque las quiero. Se ven las tortillas, atún, salsa, que compramos y comimos porque no nos gustaron las tortas. Me gustó porque salió el cuarto.

Xuturima, De La Cruz Carrillo María Eleuteria





Julieta waikáneti. Waikari 'aixi pitikuketsa 'iikíyat-sie manayeneéniki.

Es Julieta jugando. Está acomodando el juguete para la foto.

Hakaima, De La Cruz López María Del Carmen

PÁGINA SIGUIENTE ARRIBA.

Rosa de Lima nepaaka'iikixi, minehaamiikaki.
A Rosa de Lima, de recuerdo, es mi amiga.

Tumú, Hernández Marcos Fabián

PÁGINA SIGUIENTE ABAJO.

Haa pinetsiheenaakixi. Tsiere hiipáti kiikaamete muuwa memeyekiikaákai, 'aixi metehyukutsiké-tikaiti, witsimete'ukémariti.

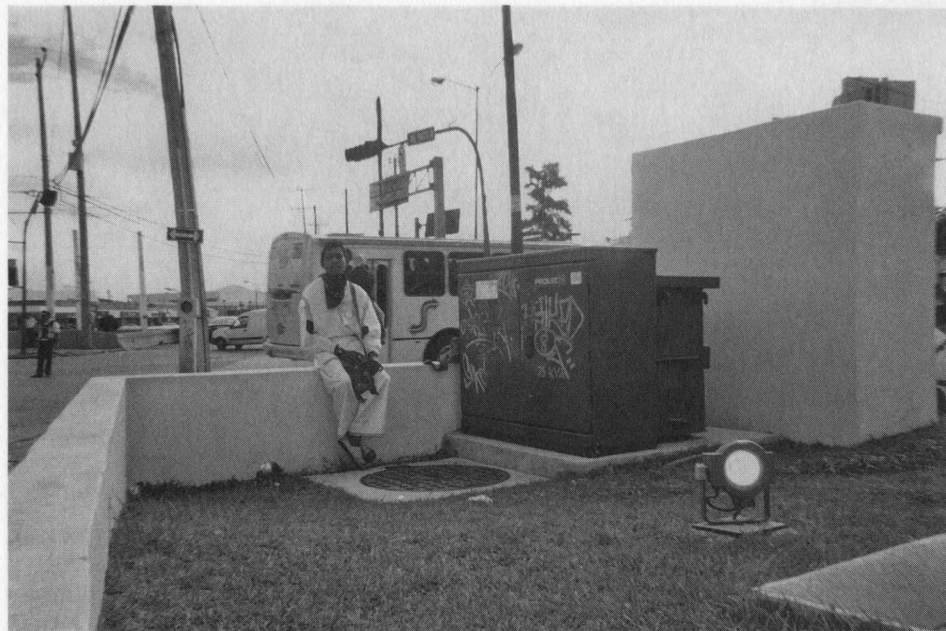
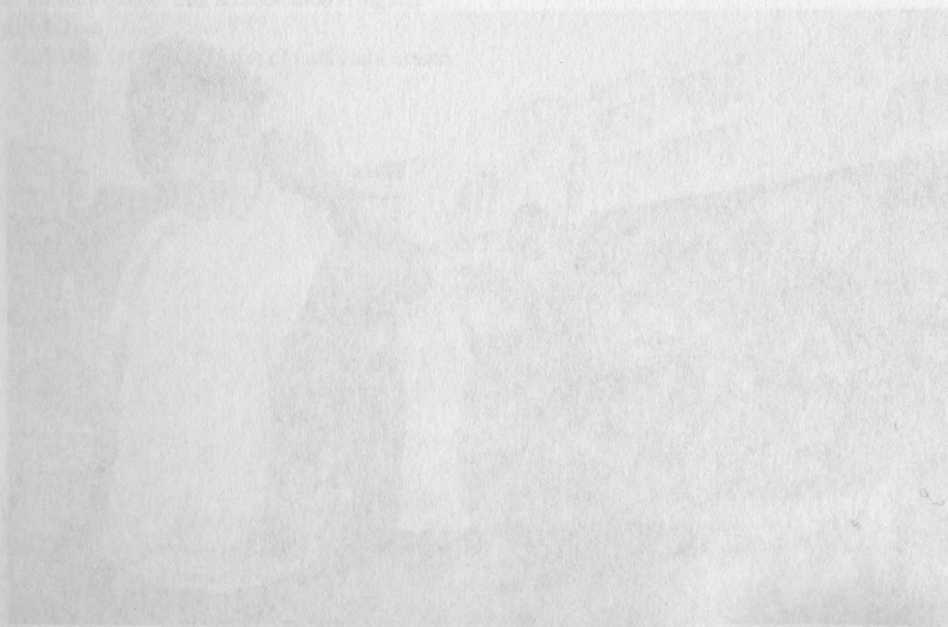
Me gustó el agua. También me gustaron las personas en la calle por bien peinadas y las ropas que traían.

Tumú, Hernández Marcos Fabián





Tumú, Hernández Marcos Fabián



*Nepeeka'íikixi Tsiriwiinu minetsiheeta'aitiaki, ma-
ana peiyebiakái maaye'eriwaániki kemiree'aneékai
kiekaritsie.*

La tomé por que me la pidió Silvino, el quiso ahí
para que viera un tipo recuerdo de la ciudad.

Uxa m+ire, González González Pedro

PÁGINA SIGUIENTE.

Hatemai, López Hernández Ernesto





Hiipáti ne'iwaáma meminetsiheexeyaki méxikatini nepaapáma, mepinetsihaaka'iikixi, Harapiraatsa Tapatíiya mireyetewá pihiki.

Para que me vean mis compañeros y también mi familia, era la Plaza Tapatía.

Xaureme, Carrillo De La Cruz Gonzalo

PÁGINA ANTERIOR.

Tanaana pinetsiheenaakixi, ti'ikitaame Manuweeri painekai kenaame raaye'axé, 'ayumieme 'ixiarari me'utiweewiwa. Tuuturitsaáta paayeweekai, tumiini peukámaniiyariwaakai. Mepinetsihaaka'iikixi tseepá nekakatuuliku.

Me gustó mucho por la Virgen, estaba muy bonita y el profe Manuel me dijo que era muy importante por eso le celebraban la fiesta de la Virgen. Y me gustó con flores y le metían dinero en una cajita aquí. Me tomaron; yo no soy católica.

Y+rama, Ramírez Díaz Fabiola

PÁGINA SIGUIENTE.

Ne nepiwaraaka'iikixi, kepai nemireiye-biakái mipai piranayene, teutéri memanayene pinetsi'unaakixi, tuutúri tsiere maabeekiarixiki.

Yo les tomé, salió como imaginaba. Las personas es lo que más me gusta y también las flores.

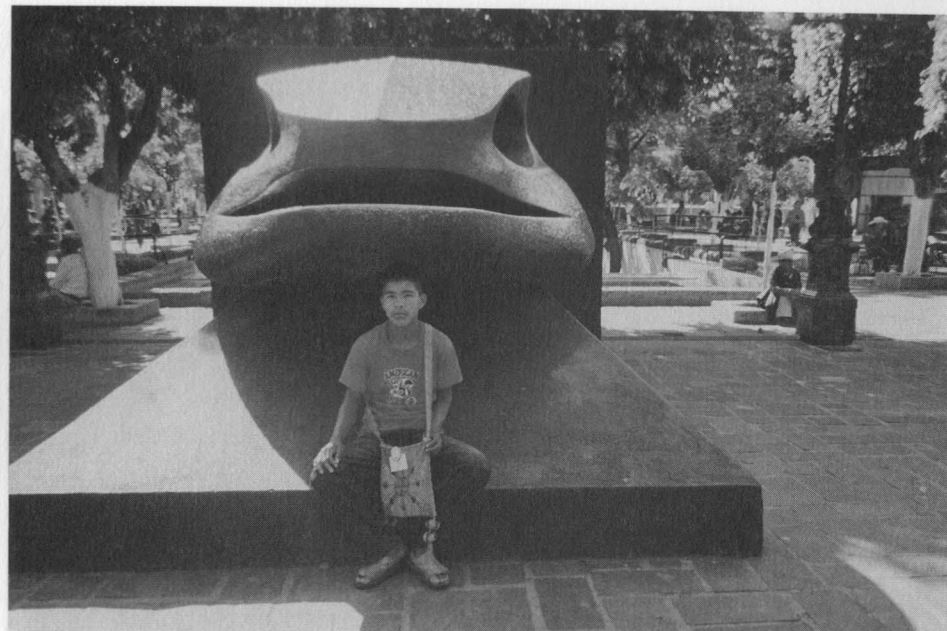
Tumú, Hernández Marcos Fabián





*Nemaama nemexeyatsitaniki nepeyutaa'aitaxi,
meexatsie raaye'uti meukuwiekai pinetsiheenaakixi.*
Quería enseñar a mi mamá, no pensé en el cuadro
pero me gustó.

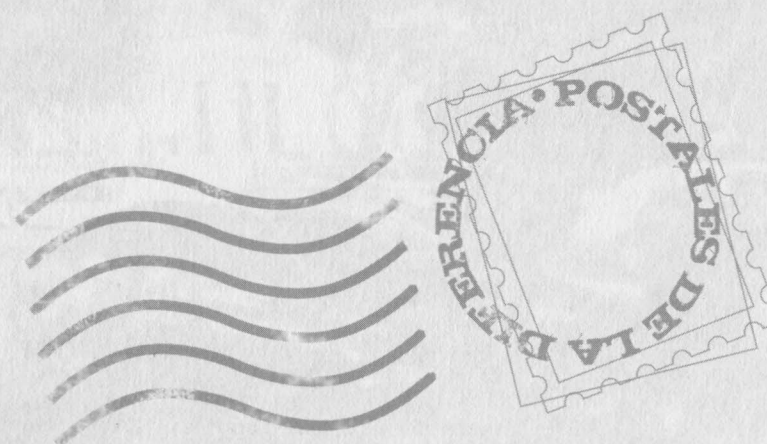
Néikame, Carrillo Ortiz Cristian



*Maana miraakatei pinetsiheenaakixi ayumieme
maana nepaneka'iikixi, tiita mitihiiki nepikara-
akumaaté.*

Tomé con figura atrás, me gustó pero no sé qué
era.

Xaureme, Carrillo De La Cruz Gonzalo





Hii mipai nepiraa'eeriwaákai heyeme huutáti 'aixi piranayene.

Sí, así la imaginaba, quería que salieran las dos.

X+riema, De la Cruz De la Cruz Blanca

PÁGINA ANTERIOR ARRIBA.

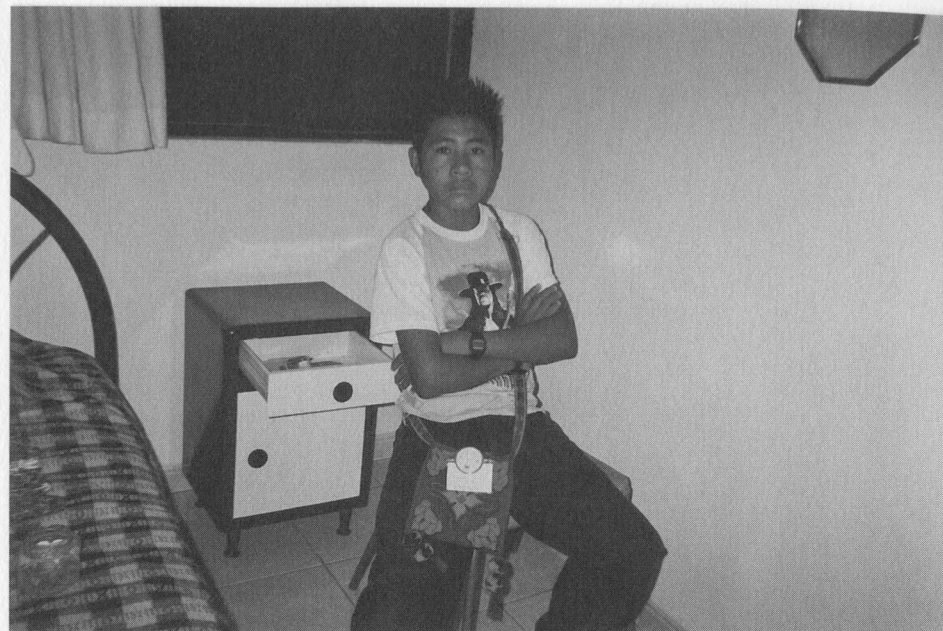
Yunaime ne'iwaáma nepiwaraaka'iikekekai nema'eeriwaániki. Kwinie pikanetinaake yuri 'aixi nemikaranayeneéki. Antonio Guadalupe peyuti'awietaxi, kauka mikabanayeneéniki. Quería tomar a todos mis compañeros para recuerdo. Más o menos me gusta, porque no salí bien. Antonio Guadalupe se escondió, a lo mejor no quería salir.

Kurame, Navarrete Serio Silvino

PÁGINA ANTERIOR ABAJO.

Xeikía kamiuneeta 'aurie, kaaye'utia, kaaxúri watsaata, paxikímeturu 'aurie ne'utiweéti nemanayeneéniki nepaaka'iikie. Xeikía 'iikya miti'aane. Para estar en medio de una camioneta, calle, carros, parquímetro. La tomé nomás.

Kurame, Navarrete Serio Silvino



*Xeime nehaamiiku nepeetaa'aitia
pinetsihaaka'iikixi, 'aixi piranayene.*

Le pedí a mi amigo que me tomara y salió como
yo quería, salió bien.

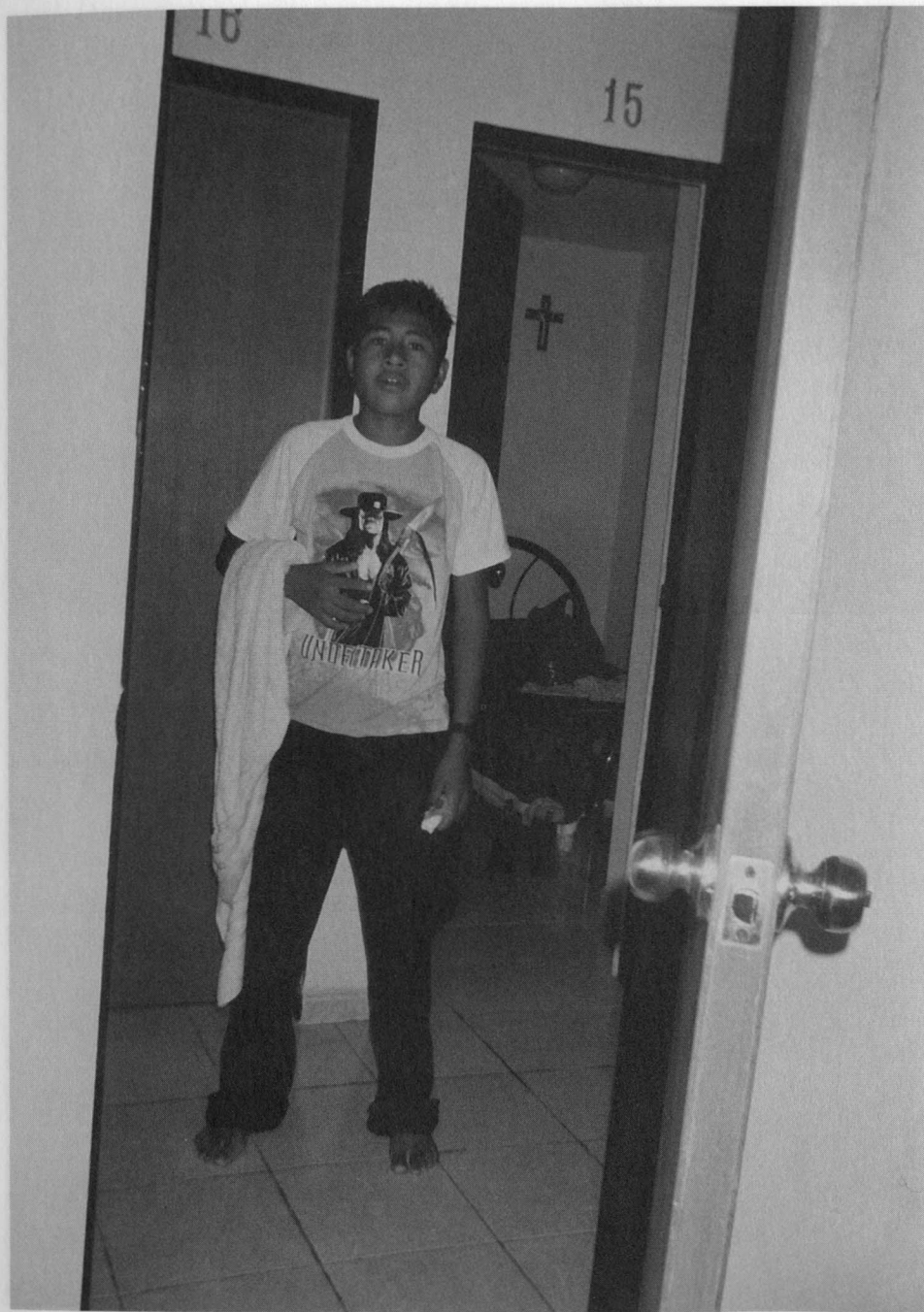
Wereme, Muñoz López Timoteo

PÁGINA ANTERIOR.

*'Tiki 'i pinexetiraatu. Yeme kemitetinaake mipai
piranayene. Meminetsixeyaniki.*

Esta es mi foto. Sí salió como quería. Para que me
vean.

Mejías Mejías Abundio



Audencio piyiane. Miya 'uyiti kanaabeektare, takie hirtsie mipai tepikatetamaate. Meexa 'ituúpariyaari 'aurte tsiere peuyehiakai. Temuuyehiipiteekai 'ipari pewaye'uutikaatéi muuwa nepeyutitsikeekai.
Es Audencio. Enseñó la señal, aquí en la sierra no se hace. También quería con las puertas de madera. En el dormitorio había silla porque allí me peinaba.

Hatamai, López Hernández Ernesto

PÁGINA ANTERIOR.

Temeuyehiipiteekaitsie, temewat'iwaakaitsie pinetsiheenaakixi. Timoteo kemireiyehiakái pana-yene, kamixeetaáya, temuuyehiipite 'iniariyaarite paaheekikia. Ne 21 nepaayékatei.

Es en los dormitorios, me gustó mucho y los baños. Timoteo salió como quería y también me gustó su camiseta y que se ven los números de los cuartos. A mí me tocó el 21.

Hatamai, López Hernández Ernesto



Makú'ixaayatsie pinetsiheenaakixi, nepenetaa'aitaxi ne'iwaáma newarexeiyatsitanike, yeutaari memite'uename temanukitsie pimieme, temaa'uuxipitsie, ta'inia temaatikwaitsie piti'aane.

Me gustó en el pasto, les dije a mis amigos que sacaran la foto para enseñarla a mi familia donde fuimos al zoológico, donde descansamos y tomamos nuestros lonches.

'Ir+y+wi, Mejía Robles Missael

PÁGINA ANTERIOR.

Ne nepiyane. Audencio pinetsihaaka'iikixi. Teki pinetsiheenaakixi hawai pikahaakwiemaakai. Temuuyehiipiteekai xaatsi pikareetikatei. Xikiiri peukuwiekai. Piini tiyetsaaméte wiitsi pe'aneneekai 'aixi tiunarimiketikaiti, ruutsi tepekutitsaákai kepauka temikaheiyehiaká.

Soy yo. Me la tomó Audencio. Las paredes me gustaron limpias y sin manchas. En el dormitorio no había basura. El espejo estaba en la pared de acá. También me gustaron los roperos y que la puerta se asegura bien y se apaga la luz cuando queríamos.

Hatamai, López Hernández Ernesto



'Iiki pinetsinaake, maana nemaayemieki.
Esta me gusta porque allí estoy.

Pari 'iwi, Ortiz Enrique Julieta

de las encuestas. Comunicación y cultura en un
Corona Berkin, Sarah, *Abridos culturales. Aproximaciones a la comunicación y fotografía wixárika*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 2007.
CONACYT, 2000.
Corona Berkin, Sarah, *Encuentros de indios y campesinos de visibilización y cultura*, en *Revista de la Universidad de Guadalajara*, 2007.
(Xochimilco, México), 2007.
Corona Berkin, Sarah et al., *Encuentros de indios y campesinos de visibilización y cultura*, México, Universidad de Guadalajara, 2007.
Debroise, Olivier, *Encuentros de indios y campesinos de visibilización y cultura*, Barcelona, Gustavo Gili, 2007.
Hayati Ternai-Rodriguez López de la Torre, *Wixáritari. Wixáritari*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 1999.

PÁGINA ANTERIOR.

Ernesto, Audencio matia, mepinetsiheetaa'aitia,
miya metebee'uuka, takie pikati'aane.

Ernesto y Audencio, ellos me pidieron, hicieron
pose que no es de aquí.

Tumú, Hernández Marcos Fabián

Corona Berkin, Sarah y Sarah Corona Berkin, *Nuestro libro de*
Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 2002.
La guía para conseguir las mejores imágenes.
Plazeta, 2003.

Bibliografía

- Barthes, Roland, *Lo obvio y lo obtuso. Imágenes, gestos, voces*, España, Paidós Comunicación, 1995.
- Berger, John y Jean Mohr, *Another way of telling*, Estados Unidos, Vintage, 1995.
- Bourdieu, Pierre, *La fotografía. Un arte intermedio*, México, Nueva Imagen, 1979.
- Casanova et al., *Imaginarios y fotografía en México 1839-1970*, España, Lunwerg Editores/Conaculta-INAH, 2005.
- Cornejo Portugal, Inés, *El lugar de los encuentros. Comunicación y cultura en un centro comercial*, México, Universidad Iberoamericana, 2007.
- Corona Berkin, Sarah, *Miradas entrevistas. Aproximaciones a la cultura, comunicación y fotografía wixárika*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara/SEP-CONACYT, 2000.
- Corona Berkin, Sarah, "Fotografías de indígenas. 150 años de visibilidad 'correcta'", en *Versión*, núm. 20, México, Universidad Autónoma Metropolitana (Xochimilco), diciembre de 2007, pp. 77-98.
- Corona Berkin, Sarah et al., *Entre voces... Fragmentos de educación 'entre-cultural'*, México, Universidad de Guadalajara, 2007.
- Debrouse, Olivier, *Fuga mexicana. Un recorrido por la fotografía en México*, Barcelona, Gustavo Gili, 2005.
- Ha+tsi Temai-Rafael López de la Torre, *Wixaritari Wayeyari*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 1999.
- Haiy+ra-Agustín Salvador Martínez y Sarah Corona Berkin, *Nuestro libro de la memoria y la escritura*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 2002.
- L'Anson, Richard, *Fotografía de viaje. La guía para conseguir las mejores imágenes*, Barcelona, Lonely Planet/GeoPlaneta, 2005.